



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DE CIENCIAS

LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA, COMERCIO, NOTICIAS, &

Director.—D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Año I.

Manila 10 de Octubre 1875.

Núm. 2.

SUMARIO.

Revista general, por D. Antonio Vazquez de Aldana.—*La Iglesia de Santo Domingo en Manila*, por el R. P. Fr. Ramon Martinez, del Orden de Predicadores.—*Juicio crítico del primer número de El Oriente*, escrito por uno de Occidente, por D. Francisco de Marcaida.—*Estudios histórico-geográficos: El desierto de Sahara*, por D. Antonio Vazquez de Aldana.—*Juan Sebastian Del Cano*, por D. Pedro Govantes.—*Compendio de la Historia de Filipinas*, por D. Valentin Gonzalez Serrano.—*Recuerdos de Ilo-ilo*, (Visayas) por D. V. G.—*Revista de la Prensa Local*, por D. Francisco Marcaida.—*Cultos Religiosos. Anuncios. Advertencias.*

GRABADOS. *Juan Sebastian Del-Cano.—La Iglesia de Santo Domingo (Manila).—Costumbres de Iloilo, Visayas.*

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

La Rusia Asiática.—La cuestion de Oriente.—Invasion de la Nubia.—Los ingleses en China.—La Iglesia Romana.—El Capitan Webb.—El siniestro del Express.—Muerte de Arjona.—Nuevo ministerio.—La feria de Camarines.—La Escuela Normal de Nueva Cáceres.—Nueva Segovia.—Novenario de Santo Domingo y otras fiestas religiosas.—Movimiento del personal.

Manila 10 de Octubre de 1875.

Amigo Pepe:

Siete veces ha hundido el sol su rubia cabellera tras los montes de Mariveles y Porac desde que te escribí mi primera y última.

Siete dias, y en este intermedio ha llegado el correo de Europa que habrás leído, y del que no te habrás enterado.

Esto merece una explicacion: leer y no enterarse, es lo mismo que mirar y no ver:

El telégrafo con su laconismo

acostumbrado te ha dicho que las tropas de Khokand han sitiado á Khojend, y como el telégrafo no se ha hecho para esplicar cursos de geografía, te habrás quedado en ayunas.

Que el general Kauffman (muy conocido en su casa, habrás dicho tu) habia derrotado á 30,000 insurgentes de Khokand que á su vez habian caido sobre Chodient y distritos de Kurasin.

Pues bien: yo que estoy en la obligacion de saberlo todo, te diré que el general Kauffman es conocido desde que hace poco mas de un año fué mandando un ejército ruso contra los pueblos noma-

das que habitan las costas orientales del mar Caspio, á quienes destrozó en varias funciones de guerra obligando al Kan de Yakoob y otros kanes á rendir vasallage al emperador de Rusia, no parándose en su invasion hasta que llegó á Bokara con cuyo Emir celebró tratados, que no fueron muy del agrado de Inglaterra, toda vez que este emirato es el único que separa las posesiones inglesas de la India, de los ejércitos rusos, gente muy buena: pero no para vecinos.

A otros tiempos, otras costumbres. Alejandro Magno, Jerjes, Atila y Gengis-kan armaban dos ó tres millones de hombres, y se lanzaban con ellos hasta los últimos límites del mundo conocido. Se apoderaban de él llevándolo á sangre y fuego, en el espacio de dos ó tres años, y en otros tres ó cuatro se desmembraba aquel poderoso imperio.

A otros tiempos, otras costumbres, y los conquistadores de hoy van mas despacio: pero van.

Cesar Borgia consideraba á la Italia como una alcachofa de la que era preciso comer hoja por hoja. El Czar de Rusia considera el Asia, como Cesar Borgia la Italia, y se la vá comiendo hoja por hoja. La última de estas es el emirato de Bokara; y el cogollo es el Indostan, perteneciente á Inglaterra.

Sin duda por eso nos dice el telégrafo que el Times publica un artículo tranquilizador concerniente á la espedicion rusa á Merve, cuya poblacion dá por ocupada.

Khokand, Khodjen y Merve son pueblos de los Turkomanos, este último situado mas al Sur que



JUAN SEBASTIAN DEL-CANO.

los anteriores, y por lo tanto mas próximos al cuello de la alcachofa.

Y sigue la guerra. Te decia en mi anterior que la insurreccion de la Herzegovina era una chispa que amenazaba una conflagracion, y ya tienes á los sacristanes tocando á fuego.

Gortschakoff, gran canciller de Rusia y el alma de la política de este imperio desde que murió el célebre conde de Nesselrode, ha tenido una entrevista con Thiers, y se ha dejado decir que esperaba se difiriese la solucion de la cuestion de Oriente: pero solo en el caso de que una intervencion estrangera, pudiera obtener el derecho de imponer un gobierno propio para la Bosnia y Herzegovina, rectificando á la par los límites de las fronteras del Montenegro.

Con esto está dicho todo, sabiendo como sabemos que los límites de las fronteras rusas en Asia, son de goma elástica.

Iniciada la cuestion de Oriente, no es posible conjeturar hoy, cual sea su solucion, habiendo variado mucho las circunstancias y el mapa de Europa en los veintitres años que han trascurrido desde la campaña de Crimea.

La Francia no es la Francia de Malakof: el Austria no habia entonces recorrido las sangrientas etapas de Magenta, Solferino y Sadowa. La Italia es hoy una, aunque no en ideas, y la Prusia no era entonces lo que es hoy, y esta es la clave del enigma.

El telégrafo nos dice que la política Alemana en la cuestion de Oriente ha sido dada á conocer oficialmente como reservada.

Deduzcamos sin embargo de los antecedentes, que puede salir de esta reserva.

En la guerra con Francia, la Rusia, era la reserva de Prusia: ¿habrá llegado la ocasion de que la Alemania pague á su vez en la misma moneda?

No sé amigo Pepe si hoy como en tiempo de los Romanos habrá aparecido en los aires un letrero de fuego que diga *Mavors tellum sum concutit*; pero sino ha aparecido, está próximo á aparecer: porque es cierto que Marte esgrime su espada.

Tambien el *Negous* de Abisinia ha lanzado sus ejércitos sobre la Nubia, pais perteneciente al Egipto.

El virrey ha mandado allá sus tropas, y muy pronto sabremos los resultados, que no son en verdad dudosos, si tenemos en cuenta que las tropas del Kedive estan armadas y disciplinadas á la europea, y las del emperador abisinio dejan mucho que desear en ambas cosas.

Las flechas no sirven para nada ante las balas cónicas de los fusiles de aguja: y tan no sirven, que hasta las flechas de amor tan hábilmente dirigidas, por nuestras abuelas al corazon de nuestros abuelos, están en baja.

La muger de hoy dia no se ocupa de eso: ha dejado las flechas, y tira con ametralladoras. Y no es esto lo peor: lo peor es que en vez de tirar sobre nuestros corazones, tira contra nuestros bolsillos.

Ha cambiado de arma, y de blanco; asi es que aunque salgamos triunfantes, la guerra nos arruina.

Otra y van cuatro, es la que se prepara entre la Inglaterra y la China.

Desde luego puedo asegurarte que esta será la menos sangrienta.

Si en la Tartaria, en la Abisinia y Oriente se tira con balas de plomo, y en la eterna guerra de hombres y mugeres de tira con balas de oro, ten por seguro que entre ingleses y chinos se quemarán unos cuantos cartuchos de pólvora; no digo que no; pero el resultado ha de ser, quemar mas opio en las pipas que pólvora en los cañones.

Los Tan-secos y los Tan-cucos se llamarán á ta-

lones, y el jugo de la adormidera presidirá los nuevos tratados.

No hay mal que por bien no venga: y es muy posible que vengan por ahí unos cuantos barcos á cargar tu azúcar para que vaya á endulzar los últimos momentos de un escocés ó de un cipayo.

Dásela, porque los últimos momentos de un moribundo son sagrados: pero que te la paguen si quiera á seis pesos pilon: que la caridad bien ordenada empieza por si mismo.

Curioso por demas es un estado que acaba de darse á luz sobre la iglesia de italianos en una correspondencia de Roma.

Cuenta dicha iglesia 150,909 personas consagradas á su servicio: y de ellas 119,464 pertenecen al sexo masculino; y 31,445 ó monjas, ó dedicadas á su servicio.

Mientras los sacerdotes de todas las diversas escuelas suman 95,651, los monges ó religiosos no escuden de 11,055.

La ciudad que cuenta mas religiosas es Nápoles donde las monjas llegan á la cifra 5829 habiendo convento como el de Santa Clara que guarda los sepulcros de las dinastías Normanda y de Aujon al que pertenecen las jóvenes de la principales familias.

Despues de Nápoles viene Roma con 5609 personas consagradas á la iglesia, figurando en esta cifra 1755 monjas y religiosos.

Palermo sigue á Roma, y despues vienen Florencia Turin, Milan y Génova.

La libertad de cultos establecida en toda Italia no ha hecho adelantar gran camino á las otras sectas: pues los israelitas á quienes se ha permitido vivir siempre asi en el *Ghetto* de Roma como en el de Turin; en Venecia y en Liorna donde desde antiguo tenían su mejor Sinagoga, solo cuentan hoy 106 sacerdotes.

Los protestantes solo tienen 12, y en la parte del Adriatico hay algunos griegos rusos y turcos.

Y ya que te hablo de Roma, te diré que se ha celebrado allí lo mismo que en Dublin capital de la Irlanda, el centenario del defensor del catolicismo, gran O'Connell que dejó en su testamento el alma á Dios, el cuerpo á la Irlanda y su corazon á Roma.

En Inglaterra ha tenido lugar un acontecimiento que eternizará la memoria del capitán Webb.

Nuevo Leandro ha nadado veintidos horas seguidas y atravesado el canal de la Mancha bastante mas ancho que el Helesponto. Se echó al agua en Dover á las 12 y 50, y llegó al dia siguiente á Calais á las 10 y 40, sin tomar alimento ninguno y bebiendo durante la travesía dos ó tres vasos de cerveza que le suministraban las embarcaciones que le escoltaban.

En las primeras horas los golpes de natacion fueron 22 por minuto, y nadó en las tres primeras, cuatro y media millas.

Cuando llegó á Calais no le esperaba Hero: sino toda la poblacion, y un buen almuerzo, tras el que se durmió ocho ó diez horas de un tirón.

Ha llegado á mis manos una carta del Sr. Fors de Casamayor testigo presencial del terrible siniestro ocurrido en Barcelona, y te la transcribo íntegra.

Dice asi:

Barcelona 4.º Setiembre 1875.

Altamente conmovido tomo hoy la pluma para dar á V. cuenta de la horrible catástrofe de que fué teatro hace pocos dias el puerto de esta capital y cuyo recuerdo no se apartará tan fácilmente de la memoria de los Barceloneces, toda vez que ha sumido en el llanto y la miseria ó mas de cien desvalidas familias.

Serian las 5 de la tarde del dia 17 de julio último cuando se dejó oír una fuertísima y espantosa detonacion que sobresaltando á todos los habitantes de esta industriosa ciudad con su horrisono estampido, al hacer retemblar algunas habitaciones, rompió en las mas inmediatas á la catástrofe varios cristales. General fué la alarma en aquellos momentos, y nadie por de pronto sabia darse cuenta, ni calcular la procedencia de la esplosion que tenia sobrecojido al vecindario, hasta que pasados algu-

nos cortos momentos vióse elevar por la parte del puerto una densísima columna de humo que dilatándose gradualmente, fué desapareciendo en el espacio. La esplosion procelió del vapor mercante *Express*, que hallándose atracado en el muelle del puerto y contiguo á la gran escalera del Rey, donde hay la machina de fuego, recibía la carga de municiones y otros pertrechos de guerra de las cuales tenia ya gran número dentro la bodega, y que aquella misma tarde debia hacerse á la mar con rumbo al puerto francés de Cette, donde debia descargarlos. En medio del deplorable siniestro que causó tantas desgracias, fué ciertamente gran fortuna que en el momento de la esplosion se fuere el buque á pique, al volar su cubierta y obra muerta con parte de la máquina por los aires en mil fragmentos, con los carbonizados miembros de algunas de las víctimas; que á no ser asi, indudablemente se hubiera propagado un voraz incendio entre el gran número de las embarcaciones surtas en el puerto. Horrible y conmovedor era el espectáculo que se presentaba á la vista. Las aguas del puerto llenas de maderas flotantes del *Express*, hechas trizas, los muelles inmediatos, los tinglados y el andén superior y hasta las mismas cercanías de la Barceloneta, esparcidas tambien de maderas, grandes y pequeños hierros, cascos de bombas y grandas, cartuchos metálicos y miembros informes humanos.

Hallábase en cesion el Esmo. Ayuntamiento, cuando desde el consistorio se oyó la detonacion, y levantando la cesion el Sr. Alcalde, se fué al muelle con los concejales que estaban reunidos, y con los municipales y cancilleros que pudo encontrar. Tambien acudieron el Esmo. Sr. Gobernador de la provincia, el General encargado de la Capitanía general, el Sr. Comandante de Marina, el Juez de primera instancia del distrito y carabineros, y las tripulaciones de los buques de guerra españoles y del vapor de guerra *Vigie*, fuerzas de caballería é infantería, agentes de órden público y Guardia Civil. Cuando las autoridades llegaron al muelle, reventaban aun algunas de las granadas, por lo cual y á fin de evitar desgracias, dispusieron que la tropa y agentes de dichas autoridades mandasen despejar el sitio hasta la calle de San Carlos y el Astillero.

El fuego se comunicó á otra barcaza cargada de municiones, empezando al momento las detonaciones del material que contenia. Con grave exposicion de sus vidas y un valor extraordinario, una seccion de marina de guerra se ocupó de apagar el fuego por medio del agua, mientras que con una lancha se remolcaba la barcaza fuera del puerto, indicando una columna de negro humo el sitio por donde pasaba.

Como algunas de las muchas granadas que habia en el suelo estaban aun por reventar, á fin de evitar desgracias, la autoridad encargó á dos artilleros que examinasen si estaban ó no cargadas, y poniéndolas en dos montones convenientemente custodiadas, se quitaron del paso.

Los médicos de la Alcala, los del barrio de la Barceloneta, los de los buques de guerra y de Sanidad Militar, los de los Amigos de los pobres y los de la Casa de Socorro curaban á los heridos que habian sido rescatados en las casas particulares ó que habian sido transportados á la Alcaldía de aquel barrio marítimo. En esta fué curado un sugeto á quien un casco de granada habia levantado parte del cráneo, siendo despues trasportado á su casa seguido de un numeroso gentío. Los cascos de granada y otros proyectiles, hirieron á otras personas, entre estas ligeramente á dos soldados que hallaban al cuartel y á dos personas, que estaban bañándose en la baraca *La Deliciosa*. A los piés de algunas que habia en los baños de San Miguel cayeron restos del buque.

Una parte de la obra muerta, fué á dar contra una de las ventanas del piso bajo del Café del Puerto, destruyendo por completo la persiana y el maderamen. Un hombre que estaba debajo de un toldo de una casa inmediata al citado Café fué muerto por un casco de granada. El número de muertos asciende á 13 habiendo sido recogidos en carros y conducidos al Hospital, y el de heridos unos 20, algunos de bastante gravedad, siendo necesario practicar algunas amputaciones. Cuéntase que un dependiente del consignatario estaba recibiendo de este algunas instrucciones á bordo, cuando hubo la esplosion; un casco de granada le quitó el sombrero y le atontó é hizo caer al agua sin sentido, mas la impresion del agua le volvió en sí y nadando ganó una embarcacion inmediata. La corbeta *Profeta* que estaba próxima al vapor *Express*, no sufrió mas que pequeñas averias y no tuvo á bordo el mas leve contuso.

Hasta aqui la relacion que en los primeros momentos hizo de la catástrofe el *Diario de Avisos y noticias de Barcelona*. A ella podemos añadir, que, á la mañana siguiente, fuimos embarcados al punto del siniestro, donde estaba sumergido el vapor *Express*, del cual su chimenea sobresalía del agua unas dos varas.

Desembarcamos en la Capitania del puerto y pasando por los grandes tinglados de hierro, vimos los muchos desperfectos en su techo y ocasionaron los proyectiles y los destrozos de hierro y madera que cayeron sobre el mismo. Los cadáveres que hasta aquella hora se habian encontrado, ascendia al número de 26 y se ignoraba el de las personas que se sumergieron en el buque. En el momento de la explosion cayeron una infinidad de proyectiles á bordo del vapor noruego *Voringer*, entre ellos una granada que el maquinista primero, con notable arroyo y no menos peligro, se apresuró á recoger y antes que reventara la echó al fondo del mar. Dos marineros de este mismo vapor que estaban pintando el buque al ver la inmensa columna de humo de lo voladura y la nube de fragmentos del destrozado vapor sobre sus cabezas, tuvieron la prevision de echarse al agua y nadar, y zambulléndose consiguieron esquivar el peligro.

En la mañana del 19 de julio último celebráronse las fúnebres exequias y en ferio de los Señores padre é hijo Cas'ella propietarios de vapor citado, y del Señor García que perecieron al explotar aquel. Despues de cantada una solemne misa de *Requiem* en la iglesia del Hospital de Santa Cruz estando de cuerpo presente los cadáveres, fueron conducidos estos al cementerio general en tres coches fúnebres tirados cada uno de ellos por seis caballos. En el primero iba el de D. Juan Castelló y Fiol (hijo) seguía luego el de D. Manuel García, y despues el de D. Juan Castelló y Rodin (padre) Presidia el duelo, seguido de una numerosísima concurrencia el Smo. Señor Marqués de Ciudadilla, Alcalde Constitucional de esta ciudad, contándose muchísimos coches de respeto.

El ayuntamiento de esta capital, interpretando los nobles y filantrópicos sentimientos de los barceloneses, que jamás se muestran sordos á la voz del huérfano y del desvalido, ha tomado la iniciativa abriendo una suscripcion, encabezándola con la cantidad de 250 pesetas del fondo de imprevistos, y contribuyendo cada uno de los Consejales particularmente á la misma, para socorrer á las muchas familias neces tadas que quedan sumidas en la miseria á consecuencia de la catástrofe de que nos ocupamos. En las oficinas de los periódicos de esta capital se reciben los donativos para tan benéfico objeto; y no cabe dudar que la caridad cristiana de la Conda ciudad, mostrándose generosa á los lamentos del afligido contribuirá á mitigar el quebranto que, los ancianos padres, las tiernas hijas ó los infelices viudas experimentan á consecuencia de la desastrosa explosion ocurrida en el vapor *Express*.

En Madrid ha fallecido el eminente actor Don Joaquin Arjona: la escena española está de luto, del que no se aliviará en mucho tiempo; que artistas en la talla de Arjona no nacen todos los dias.

Pocas por demas son las noticias interesantes de España excepcion sea hecha del nombramiento del nuevo ministerio presidido por el general Jovellar, y compuesto de los Señores Conde de Casa Valencia, Calderon Collantes, Duran y Lira, Salaverria, Romero Robledo, Martin Herrera y Lopez de Ayala.

El gobierno llama cien mil hombres á las armas, y emite titulos de la deuda interior por valor de 300 millones de pesos duros.

El presente año se ha señalado en la peninsula con un fenómeno que se presenta muy de tarde en tarde. Hablo de la aparicion de la langostá tan frecuente en las comarcas del Asia y del Africa, que mas sufren altas temperaturas: pero casi desconocida en Europa aun en los climas mas cálidos de ella.

De las provincias de este Archipiélago, son pocas las que tienen noticias de interés.

La Cabecera de Camarines Sur ha celebrado su feria esposicion. Los premios se adjudicaron á los mejores espositores cuyos nombres son como sigue:

A D. Ramon Fernandez por haber presentado el mejor *carabao* padre con dos hembras, 40 pesos.

Id. á don Severino Mariano por el mejor toro y dos vacas.

Id. á don Mariano Garchi por el mejor caballo y dos yeguas.

Dies pesos á don Mariano Mijares por el caballo suyo que recorrió en menos tiempos la distancia de 2,500 varas.

Medalla de oro á don Nicolás Carranceja por la mejor filamento de abacá.

Id. de plata á doña Aleja Beltran por el mejor tejido de piña bordado de algodón

Id. á don Fulgencio Solivio por la mejor clase de palay.

Id. á don Santiago Guevara por el mejor tejido de abacá.

Id. al mismo por cosechar mas trigo.

Id. á don Ramon Feced por el mejor café y tener sembradas mas de cien mil plantas.

Id. á don Florentino Doctor por el mejor trabajo de mosboron.

Id. á don Francisco Puyó por el mejor trabajo de nito en sombreros.

El 19 por la mañana, tuvo lugar con toda solemnidad y ante una numerosa concurrencia la inauguracion y apertura de la escuela normal de maestras.

El R. Obispo de aquella Diócesis pronunció un brillante discurso alusivo al acto, y á las legítimas y fundadas esperanzas que todos tenemos en aquel plantel de buenas madres de familia. En nuestro próximo número lo insertaremos integro.

Estoy conforme con las ferias exposiciones, y con los premios. Con lo que no lo estoy es con que estos sean en metálico: la razon es porque esos premios de diez ó veinte pesos recaen generalmente en ricos hacendados que tienen ochenta ó doscientos mil.

El verdadero estímulo para los espositores sería una condecoracion ó un diploma honorífico.

En la capital se celebra el Novenario de N. S. del Rosario en el templo de Santo Domingo.

Nuestro particular amigo el M. R. P. Fr. Ramon Martinez predicó el sermón, con la elocuencia y galanura que distingue á tan eminente orador sagrado

La concurrencia era tan numerosa que muchos fieles se aglomeraban á las puertas sin poder penetrar al templo.

Otra fiesta ha tenido lugar en el presidio de la capital para celebrar el dia de su patrona.

Tambien el Regimiento número 4 celebró el de la suya.

Nueva Segovia se preparaba á recibir á su diocesano el Illmo. y Smo. Fray Mariano Cuartero.

De movimiento de personal, se ha admitido la dimision de D. Ramon Careaga del cargo de Gobernador P. M. de Mindanao, nombrando en su lugar á D. Nicolás Taboada.

Tambien ha sido nombrado para igual cargo en las islas Visayas, D. Manuel Rodriguez de Rivera muy conocido en este país. He ahí todo, y á Dios hasta otra.

Vazquez de Aldana.

LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO

DE MANILA.

I.

DIFERENTES REEDIFICACIONES DEL TEMPLO DE SANTO DOMINGO.

Era el 6 de Agosto de 1587, y una ligera canoa conducia por los esteros del rio Pásig, que no estaba aun canalizado, á D. Francisco Cervantes, capellan y mayordomo del obispo de esta colonia, el Illmo. Sr. D. Fr. Domingo de Salazar. Llegado á un sitio de la izquierda del rio no muy léjos de donde desagua en la mar, tomó el devoto sacerdote su estola y el agua bendita, y plantó una cruz, formada de dos palos que llevaba, sobre un terreno anegadizo y medio terraplenado, que por trescientos pesos habia comprado su Señor á un caballero español llamado D. Gaspar de Isla. Pocos dias despues algunos fervorosos religiosos del Orden de Predicadores, que el 25 de Julio anterior habian mayores demostraciones de aprecio y consideracion por el Gobernador y la nobleza, levantaban en aquel humilde lugar un convento de tabla y una iglesia del mismo material de veinticinco brazas de largo con la cantidad de 3,000 duros, debidos á la munificencia y caridad de su hermano de hábito el mencionado y venerable Sr. Salazar. El

dia 1.º da Enero de 1588 se habia terminado ya aquella pequeña fábrica y se instaló en ella la comunidad presidida por el P. Diego de Soria, comenzando á celebrar los divinos oficios, á predicar y confesar con tanta regularidad, como pudiera hacerse en el más observante convento de la Orden. Los cristianos acudian presurosos á aquel pequeño santuario de la Virgen del Rosario, donde encontraban á todas horas del dia y de la noche directores llenos de abnegacion y caridad, que les suministraban el pasto espiritual y los consolaban en sus aflicciones.

Tal fué la forma primitiva del convento é iglesia de Santo Domingo de Guzman. Si hacemos comparacion entre la humildad de su origen y la suntuosidad que más tarde alcanzó: si contemplamos la devocion que inspiró á los habitantes de Manila aquel asilo de piedad: los casi innumerables prodigios con que su Majestad premió en él la heroica fé de nuestros mayores; y si tenemos en cuenta que ni la proteccion que Maria dispensa en aquel trono de amor, ni la fidelidad de su pueblo han sido desmentidos hasta hoy; se nos ocurrirá naturalmente aplicar al templo de Santo Domingo, las palabras que la Iglesia dedica al primer santuario de España, que sufrió idénticas trasformaciones:

Prisca paupertas placebat.

Vec novus mos displicet.

Satisfechas las modestas pretensiones de aquellos celosos misioneros con el feliz éxito alcanzado con su primer ensayo y con la abundante mies que recogian, quizás no hubieran pensado por mucho tiempo en mejorar las formas de su iglesia; Dios empero dispuso las cosas de otra manera. Dos años escasos tuvieron la fruicion de elevar sus preces al cielo en su devota capilla, pues al fin de 1589 se desplomó repentinamente su techo, sin causar desgracia alguna, y quedando intacto el tabernáculo del Santísimo Sacramento, y el trono é imagen de Maria, que es la misma, que colocada en lo alto de la fachada, y alumbrada por una lámpara, demanda hoy al transeunte una mirada de gratitud y de amor. Esta primera prueba que tocaba á los religiosos en la fibra más delicada de su devocion, habia sido revelada á un fervoroso novicio hermano del P. Prior.

Al P. Alonso Jimenez se confió la construccion de un *segundo templo*, que fué de piedra, gracias á las pingües limosnas del capitan Domingo de Mendiola, de la viuda del capitan Francisco Rodriguez, llamada Maria Perez, y de otro capitan que se apellidaba Castillo. Correspondió el religioso á la confianza que de él se hiciera, no menos que á su reconocida fama de arquitecto, dando por terminada la obra el 9 de abril de 1592, dia que se inauguró con muchísima solemnidad, creyendo los PP. que tenían templo para mucho tiempo.

Mas cuán cierto es, que son vanos los pensamientos de los hombres, falaces sus esperanzas é ilusiones! Dios prueba á los que ama y un voráz incendio, guiado por su mano pródiga debia acrecentar la caridad de aquellos apóstoles de nuestra conquista religiosa. Como la llama apareció lejos del convento, los religiosos corrieron á socorrer á las víctimas, mientras que el fuego, llevado en alas de un fuerte viento, consumió doscientas sesenta casas de madera, que formaban la tercera parte de la ciudad, y redujo á pavesas el templo y convento de Santo Domingo; si bien teniendo los religiosos el consuelo de encontrar intacta la imagen de su amantísima madre la Virgen del Rosario. En este memorable dia, que fué el 30 de abril de 1603, fueron abrasados catorce españoles y muchos indios.

Pensóse entónces eludir los incendios, dando á la nueva iglesia bóveda de piedra, para lo cual fué preciso cavar otros cimientos y reforzar la capilla mayor; cooperando á todo los cristianos con la sus limosnas y con su trabajo. De esta fecha data la devotísima imagen del Rosario, que veneramos hoy en la capilla, y que fué hecha por un sangley á expensas y por mandato del Sr. Gobernador de estas Islas D. Luis Perez Das Mariñas. Muy pronto el *tercer templo* excedió en suntuosidad y grandeza á los anteriores, y la nueva imagen de Maria, cautivando dulcemente los corazones de sus

devotos, multiplicando cada día los prodigios otorgados á su pueblo predilecto, vino á ser la eredera universal de los que, no creyendo tener en la tierra ciudad permanente, aspiraban únicamente por la posesion de los bienes eternos. Catorce lámparas de plata, cuarenta y dos candeleros grandes de lo mismo, doce más pequeños de á cien pesos cada uno, dos blandones de á mil duros y otra lámpara de á 1500, alumbraban en los días solemnes el trono de la excelsa Señora, patrona de las Filipinas.

Reservado estaba á otro azote de la Providencia no dejar piedra sobre piedra y conmovier y desenterrar y hundir hasta los mismos cimientos de tan santuoso como devoto templo. El día de S. Andrés de 1610 será siempre memorable, pero de aciaga memoria, en los fastos de nuestra historia. En él confundió Dios la arrogancia y las pretensiones de los hijos de los hombres, con un formidable temblor de tierra, que comprendiendo todo el espacio que media entre Manila y Cagayan, dejó por doquier el fatídico sello de su mision desoladora. Hundiéronse inmensas plantaciones de cocoteros, trastornáronse los montes existentes y erizaron otros nuevos la superficie de la tierra; desplomáronse los edificios, quedaron sepultados muchos hombres y animales, cambiaron de curso los rios y nuevas costas señalaron al vasto océano, el limite de su dominio. El desastre de nuestro templo fué tal que costó no poco trabajo sustraer á la profanacion las especies sacramentales, que pudieron apenas ser halladas entre tantas ruinas hacinadas.

Después de esta terrible catástrofe edificóse en el mismo lugar el *cuarto templo* de piedra con vóveda de madera, de tres naves, que reparado con mayor, ó menor frecuencia, duró hasta el año de 1863, siendo por consiguiente el que más larga existencia alcanzó. Entre las mejoras introducidas en la referida iglesia merece especial mención la decoración interior llevada á cabo con infatigable constancia, y con donativos de devotos, por el P. Prior del convento, Fr. Francisco Gainza, hoy dignísimo obispo de Nueva Cáceres. También es digna de memoria el frontispicio ó fachada, que, tomando por modelo á S. Pablo de Lóndres, y coronada por dos esbeltas y graciosas torres, inició y terminó N. P. Castro provincial, haciéndose la solemne inauguración el 15 de Junio de 1862. Pero desgraciadamente un incidente funestísimo vino en un momento solemne á sumir en la nada tanta grandeza, sorprendiendo cual nocturno agresor la casa del Señor en el día de sus galas y atavíos.

TEMBLOR DEL 3 DE JUNIO DE 1863.

Preparábase el pueblo para solemnizar el augusto misterio de nuestros altares con aquella inquietud del que espera el momento de hacer ostensible su fé pura, y encontrar en los festejos del más Soberano Sacramento el consuelo suspirado de su corazón. Después de un nebuloso día de estío, la noche cubría con su negro y silencioso manto la ciudad de Legaspi, sin que nada le hiciera sospechar la terrible catástrofe, que había de hacinar en escombros sus hermosos edificios; si no era el color apomado-oscuro del río Pasig, que según un curioso observador, no era fácil explicar por causas ordinarias. También la atmósfera, impregnada de electricidad, presentaba un aspecto triste y melancólico, ocasionando en la economía animal la desazón consiguiente al estado anormal de aquel fluido. Este fenómeno, la asfixia que se apoderó de un hombre en la plaza de Sta. Cruz, atribuida á una fuerte corriente eléctrica, la gran chispa que se desprendió en el momento de la sacudida, al rozar un muchacho la barandilla de madera pintada al óleo de una escalera de Sto. Domingo, y la torcedura que, según el *Diario de Manila*, se observó en un florero de bronce de la Intendencia, sin que hubiera recibido golpe alguno, hacen sospechar que con el terremoto se combinó una fuerte corriente eléctrica exterior, que si no fué la causa única, pudo el ménos ser su poderoso auxiliar y contribuir eficazmente á las desgracias lamentables que vamos á enumerar: Corroboran esta hipótesis

las observaciones hechas á bordo de la fragata inglesa *Caribbean*, surta en bahía, por los Señores mister John Winchester y mister David Cobb, quienes aseguran haber visto sobre la ciudad unas llamaradas de fuego que en dirección de SE. á NO. saltaban despidiendo chispazos á la manera de los que producen las balas que se tiran por reflexión sobre el agua. Estos hechos pueden prestar algún apoyo á los que tienden á explicar todos los fenómenos naturales por una sola fuerza ó agente físico.

El terrible suceso tuvo lugar á las siete y veinticinco minutos de la noche, comenzando por un fuerte sacudimiento, al que siguieron dos ó tres oscilaciones de SE. á NO. tan considerables, que según algunas personas, el arco descrito no bajaba de 45°. Removidos ya los edificios con tan violenta trepidación y desequilibrados por los vaivenes ó balances, vastaron otros dos ó tres movimientos vortiginosos para completar el desastre. Un rugido fuerte y prolongado, al parecer subterráneo, acompañó el indescriptible y pavoroso estruendo del desplome de los edificios, alarido de las víctimas, choque y caída de los muebles en el interior de las casas, gritos de angustia y consternación universal. Medio minuto nada más ha sido más que suficiente para devolver al polvo de do salieran las obras de diez generaciones, y presentar al tribunal del Juez supremo ciento siete almas, arrebatadas al cariño de Manila por una muerte repentina! Medio minuto nada más, y la ciudad que contaba con catorce templos engalanados para festejar al Señor sacramentado, tiene apenas dos donde pueda oír misa privada en la mañana del Corpus! Quizás la historia de Filipinas no nos mencione en sus anales un desastre igual al de 3 de junio de 1863. Cayó la catedral, envolviendo bajo sus inmensas ruinas diez y nueve víctimas entre dignidades, canónigos, prebendados y cantores. Vinieron al suelo igualmente los templos de Santa Isabel, San Juan de Dios, Santa Cruz, Quiapo, Tondo, y quedaron inservibles por mucho tiempo los de San Francisco y Recoletos. Los edificios públicos y privados derruidos llegaron á 249 y á 272 los que amenazaban ruina.

La Orden de Predicadores perdió en aquella noche fatal además de los deterioros de su convento y colegios, el templo de S. Juan de Letran, el del Rosario de Binondo, con su famosa y tradicional torre, y el hermosísimo templo de Sto. Domingo de Manila, que como arriba se dijo, acababa de recibir importantísimas mejoras, y resumía nuestras glorias y era nuestro consuelo en la tierra. La imagen del Rosario se salvó como en los desastres pasados; pero se perdió un caudal inmenso de alhajas y decoraciones. Estando todo preparado para la solemnidad del día, todo quedó sepultado bajo sus confusas ruinas; teniendo además que llorar la muerte del P. Antonio Romaguera, que habiéndose adelantado á la comunidad, entró en el coro antes del temblor y fué herido gravemente por el desplome de una torre y del techo.

Renunciamos á describir el pánico que sucedió á la angustia y turbación del primer momento del conflicto; cuando unos carecían de hogar para refugiarse, buscaban otros en vano á sus parientes ó amigos, y veían todos la imposibilidad de remediar tantas desgracias, de prestar socorro á los que gemían bajo escombros hacinados y de llevar el consuelo á los que postrados en el lecho del dolor, vieran desplomarse sobre su debilitado cuerpo las paredes del hospital.

Nuestra comunidad de Sto. Domingo se trasladó á Lolomboy, y á Navotas la de Santa Catalina, mientras que los PP. de la Universidad habilitaron para el culto público una capilla en el aula general de aquel establecimiento; la que se dedicó á la Virgen Santísima del Rosario, celebrando una devota novena con pláticas diarias. El último día se sacó la imagen milagrosa en procesion por los claustros de la Universidad sobre los hombros de piadosos ciudadanos, que á porfía querían prestar este obsequio á la Señora, para implorar una mirada de clemencia, que nunca niega esta Madre á sus hijos consternados. Vuelta la comunidad de Lolomboy se habilitó un oratorio

interior para cumplir con las horas conónicas y misa conventual, yendo solo al de Sto. Tomás para las misas cantadas y funciones públicas. Así se pasó hasta principios de Noviembre de 1864. que el Prior P. Benito Rivas, deseoso de remediar los inconvenientes que aquel sistema ofrecía, arregló del mejor modo posible una capilla pública en las habitaciones contiguas á la portería del convento: la que sirvió de *iglesia provisional* desde aquella fecha hasta el 15 de Agosto de 1867. Nuestro culto no sufrió interrupción alguna, y en nuestra modesta capilla, á la que nada tendría que envidiar la primera iglesia de tabla de nuestros antepasados, continuó el pueblo obsequiando á su augusta patrona, sufriendo en silencio las incomodidades inherentes á tan estrecho y ahogado lugar. La esperanza de mejorar de situación los alentaba para no desamparar á su constante protectora.

Apénas repuestos de la sorpresa producida por tan lamentables desgracias, hubo que aprestarse para una lucha de otro género: la lucha de los proyectos. Un vértigo maniático se enseñoreó de unas cuantas cabezas, que sin tener en cuenta la penuria del erario, imposibilitado para atender á sus más perentorias necesidades, le proponían en todos tonos mejoras importantísimas, que á su modo de ver debían llevarse á cabo, aprovechando oportunamente la desastrosa demolición del temblor. Quienes, corrigiendo la plana á Legaspi, y sacrificando la sustancia á los accidentes, pretendían modificar el trazado de la ciudad y roturar nuevas calles, sin tener en cuenta, que regularizando todas las manzanas, no les quedaba extensión bastante para los edificios de grande área. Pensaban otros nada ménos que reducir la ciudad murada á simple ciudadela, trasladando á extramuros la mayoría de los edificios como si cuando el Estado no podía levantar sus fincas, pudiese hacer frente á una expropiación tan considerable; y como si para facilitar la construcción de viviendas, fuese un medio apropiado obligar á los propietarios á aumentar el presupuesto de sus obras. Finalmente, mientras que se discutía con calor sobre el destino reservado á los escombros, se demoraba la demolición de los edificios ruinosos, que eran perenne amenaza á la pública seguridad. (1)

Gracias al buen sentido de que afortunadamente estaba dotado nuestra primera autoridad, y á la poca importancia que generalmente se dió á aquellas utopías, dispósese la ilusión de los proyectistas y púdose pensar seriamente en la reparación de tantos destrozos. Así y todo trascurrió un año sin que en el solar de Sto. Domingo se levantase la primera piedra del templo que debía sustituir al arruinado.

FR. RAMON MARTINEZ VIGIL.
del Orden de Predicadores.

(Se concluirá.)

JUICIO CRITICO DEL PRIMER NÚMERO

DE EL ORIENTE, ESCRITO POR UNO DE OCCIDENTE.

¿Y qué nos importa á nosotros, dirán los que hubieren leído el precedente título, que el autor del artículo que se nos ofrece sea de aquende ó de allende los mares? Lo esencial es que la producción literaria sea buena en sí misma; que no habrá de amenguar su mérito que su autor sea nacido en Filipinas, ni ha de añadir quilates á su valor, si alguno tuviere, que aquel sea oriundo de la para todos nosotros querida Península.

Pudiéramos contestar á esta sensata observación, que en los tiempos que alcanzamos influye mucho, casi siempre demasiado, la personalidad del escritor en el juicio que de sus trabajos se forma; y podríamos añadir que en todos tiempos se ha dicho *de tal palo tal astilla*, y que el efecto se asemeja siempre á su causa. Empero, prescindiendo de esta respuesta que bajo cierto punto de vista sería en nosotros pedertería insigne, que esperamos nadie nos atribuirá,

(1) Dejamos el texto como apareció en 1868. No atacamos la idea en principio, sino la oportunidad de su realización cuando se carecía de medios para ello.

sinó que en todo caso habria de mirarse por la faz que la más severa modestia mostrar consiente; dirémos que el título, ampliado en términos que no eran necesarios, lo escribimos (al fin no son mas que tres ó cuatro líneas) para nuestra propia personal satisfacción. ¡Ojalá alcancemos la que de este artículo no produzca en nuestros lectores el sentimiento auténtico de la satisfacción!

Pues, señores; vió la luz *El Oriente*, periódico del que deseamos y esperamos pueda decirse algún día que la da; vió la luz, decimos, su primer número el domingo tres del actual: cosa que, en verdad, de puro sabida, hubiéramos podido pasar en silencio. Pero las cosas todas deben empezar y empiezan por el principio, y el principio de la crítica del primer número de un periódico es su fecha, la cual lo mismo puede ser de mal agüero, como si es día trece, cual una publicación quincenal de la Península, que de muy bueno, como si es día tres cual *El Oriente*. Y no nos detendremos en enumerar las excelencias del número trino; porque, si no fuesen bastantes á constituirlo nuncio simbólico de ventura y bienandanza un altísimo misterio del Catolicismo, el ser tres las benditísimas Marías, y tres las potencias del alma, y tres las virtudes teologales, y tres las zonas en que se dividen las reinos de la naturaleza, y tres los lados de todo triangulo, y tres los puntos que determinan la situación de una circunferencia sobre un plano, etc. etc. vendría á darle tal carácter..... ¿Lo dirémos? Sí, lo decimos: vendría á darle tal carácter la publicación de *El Oriente* el día tres de octubre del presente año de gracia.

La cabeza del periódico, bien litografiada por el Sr. Oppel, deja bastante que desear en punto á detalles, especialmente en el escudo de armas de España, que es incompleto por falta de la corona en la parte superior; pero se corregirán estas omisiones, efecto de la premura, tal vez desde el presente segundo número; y es probable que más adelante se cambie la alegoría del encabezamiento por otra que simbolice más clara y cumplidamente la índole y las tendencias de la publicación á cuya prosperidad hemos de contribuir en cuanto la escasez de nuestras facultades literarias lo permitan.

En el artículo de *La Redaccion* se omitió hablar de *La Revista de Filipinas*, publicación quincenal que honra á la prensa periódica de esta capital. Que tal omisión fué totalmente involuntaria se comprende con sólo fijarse en que dos de los ilustrados colaboradores de dicha *Revista de Filipinas* figuran como autores de artículos publicados en el primer número de este semanario, cuya Redaccion no dudamos dará próximamente satisfacción cumplida á nuestro apreciable y muy ilustrado colega *La Revista de Filipinas*.

De *La Ilustracion Filipina*, revista literaria que tuvo veintidos meses de vida en 1859 y 1860, no decidiremos si debió hablar el artículo de redaccion de *El Oriente*, dado el propósito que dicho artículo revela. Pero, para que nuestros colegas en la prensa y nuestros lectores todos vean que ni por el silencio queremos faltar á la justicia y al compañerismo, nos complacemos en manifestar que *La Ilustracion Filipina*, por sus magníficas litografías á varias tintas, por sus curiosos é instructivos artículos, por su excelente papel satinado y por sus buenas condiciones tipográficas, es hasta ahora el primer periódico de Filipinas. Sus geroglíficos no los desdeñarían las publicaciones ilustradas que hoy ven la luz en Europa. Y murió por falta de suscritores, no obstante estar abrumada de las simpatías del público..... ¡Tremenda enseñanza!

Entendemos que el Sr. Vazquez de Aldana ha sabido hacer ameno un trabajo tan árido cual es una revista general de noticias de Europa. Y á pesar de tratarse de un escritor ya ventajosamente conocido, no podemos decir lo que justamente pudieramos en alabanza del director de esta publicación; porque entre los redactores y los colaboradores de un periódico se establece, al menos para los que lo leen, cierta solidaridad, que no tolera que en sus columnas se alaben unos á otros, por aquello de *laus in proprio ore vilescit*.

El artículo sobre *El Rosario* del M. R. P. Fr. Ramon Martinez Vigil, religioso dominico, fué de oportuna manifestación; y como quiera que es persona que disfruta ya de alta reputación por sus trabajos literarios, podemos decir, sin faltar al propósito de un momento enunciado, que el interesante asunto sobre que versa, está tratado con la ilustración y galanura que son antiguas cualidades en su joven autor.

También tiene hechas nuevas y muy recientes pruebas de sus aventajadas dotes literarias, y precisamente en la *Revista de Filipinas*, el joven don Pedro Govantes, autor del artículo biográfico dedicado al célebre navegante descubridor de estas islas Hernando de Magallanes, que, pasando del Atlántico al Pacífico por el estrecho que lleva su nombre, vino á resolver la posibilidad de dar la vuelta al mundo, hecho realizado por uno de sus compañeros de expedición, que regresó á España por el cabo de Buena Esperanza; el célebre Sebastian Del Cano. El apellido Magallanes es castellanización del portugués Magallanes ó Magalhaens.

El convento de San Agustín ha sido descrito por el Sr. Vazquez de Aldana en un artículo que contiene curiosos datos sobre la época de su fundación, incendios que ha sufrido, arquitecto constructor, compartimientos de la iglesia y del convento y enumeración de hombres célebres cuyos restos descausan en el templo. Son datos enlazados con la historia de este país, que es propósito de nuestra publicación dar á conocer en la forma mas amena posible.

Iguales noticias históricas contiene respecto de *El Puente de España*, un bien escrito artículo del Sr. D. Felipe Govantes, uno de los españoles que más se han distinguido por su entusiasmo en promover toda clase de mejoras en este país, á cuya gratitud tiene conquistados legítimos é indisputables derechos. Colaboradores como el ilustrado Sr. Govantes son una garantía de la seriedad y laudables propósitos de la publicación periódica á la que se dignan favorecer con sus producciones.

En análogos términos podemos espresarnos respecto del artículo en que el Sr. D. José María Laredo ensalza como se merecen la poesía sagrada y la literatura cristiana, únicas fuentes del verdadero buen gusto y de los conceptos grandiosos y sublimes. Sin embargo, nos permitiremos indicar un defecto del artículo del Sr. Laredo: que es muy corto. Ha dicho Iriarte en una de sus fábulas, perla preciosa de las muchas que componen la brillantísima é interminable sarta de nuestra literatura:

Corta es, si es buena, una obra:

Si es mala, toda ella sobra.

El Sr. D. Valentin Gonzales Serrano, persona ya ventajosamente conocida como literato, ha escrito el primero de la serie de artículos que se propone dedicar á presentar en compendio la historia de Filipinas, muy poco conocida por la gran mayoría de los españoles aquí residentes. Con ello presta un grande servicio; pues además de que la historia se lee en artículos de periódicos por aquellos mismos que no la estudian en los libros, generaliza conocimientos útiles que excitarán la curiosidad de los hombres estudiosos aun fuera de este país. El artículo del Sr. Gonzales Serrano está escrito con perfección y ganancia de lenguaje y autoriza á esperar fundadamente que su compendio histórico será breve, completo y bien narrado.

El artículo dedicado á *La Patria*, si algo vale, no puede ser por el autor del presente encomiado. Entendemos que tiene oportunidad, que habrán simpatizado con sus ideas cuantos lo hubieren leído, que, en gracia al objeto, se nos habrán perdonado nuestras desaliñadas frases, y que la poesía de Bello y Chacon, en él intercalada, habrá hecho olvidar todos los defectos de nuestra prosa, que vendrá á ser, en todo caso, fondo oscuro y feo en que se ha pintado magistralmente un paisaje lleno de luz, de poesía y de encanto.

La Revista de la Prensa local es asunto por sí muy interesante para la parte seria de los lectores de este semanario; pues es un resumen razonado de cuanto acerca de asuntos de interés local han dicho los periódicos diarios durante una semana. Si carece de interés; sí, al ver su extensión, la mayor parte de

los lectores ha dejado escapar el papel de entre las manos, culpa será del escritor, no del asunto por él escogido.

Un defecto encontramos en el primer número de *El Oriente* por lo que hace á las materias de que trata: mucha seriedad: demasiada seriedad tal vez; porque fuera de la preciosísima poesía de Bello y Chacon, nada hay que pueda haber interesado á esa bella mitad del género humano, que en el nombre de *mujer* encierra todo un poema de ternura, de sensibilidad, de poesía de sentimientos delicadísimos de todo género y de encantadora belleza física. Perdonen las que no encantaríamos fuesen favorecedoras de *El Oriente* la seriedad de su primer número, en gracia de este homenaje de justicia, que con el mayor placer les tributamos; y confíen que habrá lectura para el bello sexo, como confiar pueden todos en que se adelantará rápidamente en el mejoramiento de las láminas hasta llegar muy pronto á la perfección que hoy aquí puede lograrse.

FRANCISCO DE MARCAIDA.

ESTUDIOS HISTORICO-GEOGRAFICOS.

EL DESIERTO DE SAHARA.

I.

Hace poco mas de un mes se ocuparon los diarios de Manila del proyecto, próximo á pasar á vias de hecho, de la inundación del desierto de Sahara por medio de un canal alimentado con las aguas del Atlántico, y cuya embocadura se piensa abrir en frente de las Islas Canarias.

La apertura de un canal, sea para unir el mar Rojo al Mediterráneo, ó el mar de las Antillas al Pacífico, ha venido á reducirse á números, después de los grandes adelantos que ha hecho la ciencia en todos los ramos del saber. Número de hombres, número de días y número de monedas, y no hay montañas que no se horaden, abismos que no se salven y mares que no se surquen.

Y decimos que después de los adelantos que ha hecho la ciencia en todos los ramos del saber, porque sin ella de nada sirve el número de hombres, el número de días y el número de monedas, teniendo como tenemos una prueba de esta verdad en la apertura del Istmo de Suez, que ya se intentó quinientos veinticinco años antes de Jesucristo, por un déspota del Asia, é hizo perecer ciento veinte mil hombres por solo el gusto de reunir sus naves del mar Rojo á las del Mediterráneo, sin conseguirlo. Dos mil cuatrocientos años después, un hombre que no era hijo del gran Ciro, conquistador de Babilonia, un pobre obrero de la inteligencia reúne ambos mares por medio de un canal cuya obra no cuesta la vida á un solo hombre, y cuyas aguas son cortadas por las proas de todos los bajeles del mundo.

¡Obra grandiosa por sus resultados! Ella ha puesto la India y la China á las puertas de la Europa, y ha abierto nuevos horizontes á la actividad mercantil de los pueblos de Occidente. Obra que se había creído temeraria, pues se había llegado á suponer que era mayor la altura de las aguas en el Océano Indico que en el Mediterráneo y por lo tanto que los pueblos asentados en las playas de este, serian inundados.

La ciencia, empero, resolvió todos los problemas y dijo al mundo: *yo cambiaré tu faz*; y apenas terminado el canal del Istmo de Suez, inició la idea de otro para inundar el desierto de Sahara con las aguas del Atlántico: y si grande por los beneficios que reporta al comercio es el primero, no lo es menos el segundo: ¿pero es tan fácil su realización? Creemos que no: y tal vá á ser el tema de nuestro trabajo.

Herodoto, historiador filósofo y viajero que leía su historia en los juegos Olímpicos cuatrocientos años antes de la venida de Jesucristo, habla en ella del desierto de Sahara:

«Mas allá, dice, de los que habitan el litoral entre los Libios nómadas, está la Libia que ocupan las fajas, y después de esta se encuentra una faja

de arena que se extiende desde Tebas en Egipto hasta las columnas de Hércules: y después de esta zona hacia el Mediodía y al interior de la Libia, no se encuentra mas que un desierto donde no hay ni agua, ni fieras, ni lluvia ni rocío.

Quinientos años antes de Jesucristo, Cambises invade el Egipto, é insaciable en su ambicion como todos los grandes conquistadores, pretende llevar su ejército al través del desierto de Sahara, y las olas de aquel mar de arena sepultan miles y miles de hombres, de camellos y de carros.

Dos mil y trescientos años después de aquella espantosa catástrofe, ó sea en nuestros días (1808

sale de Marruecos una gran caravana compuesta de dos mil hombres y cuatro mil camellos con agua y provisiones suficientes para atravesar el Sahara de Norte á Sur, siendo su intento llegar á Tombuctú. El Simoun, viento huracanado de una violencia espantosa levanta inmensos torbellinos de arena algunos de los cuales alcanzan una legua de altura por media de grosor, y la caravana entera desaparece en las gigantescas espirales de aquella tromba, sin dejar rastro de su paso, ni señal alguna de su destrucción.

Miles de hombres y miles de animales que animaron un instante aquellas mudas soledades; y diez

minutos después, nada! ¡el desierto tan mudo, tan silencioso, tan inmenso, tan imponente, tan espantoso y tan asolador como el día que se tragó los ejércitos de Cambises!!

Cuanto la imaginacion pueda soñar de mas espantoso acerca de esas tempestades y de esas olas de arena, es poco: baste decir que á principios de este siglo y durante una gran tormenta que asoló algunas localidades del Mediodía de Francia, cayó mezclada con la lluvia una gran cantidad de arena; y que examinada esta, resultó ser la misma del desierto de Sahara.

Ahora bien: para apreciar en toda su magnitud



(MANILA) IGLESIA DE SANTO DOMINGO.

el fenómeno, es preciso tener en cuenta que desde los confines del desierto hasta Marsella, no hay menos de ochocientas millas y el mar Mediterráneo por medio; y como si esto no fuera bastante, tenemos que añadir otro dique mas difícil de salvar: la cordillera del Atlas cuyos nevados picos tienen cuatro mil metros de elevacion sobre el nivel del mar, y cuyas cumbres tuvieron que rebasar las arenas del desierto arrebatadas por el huracan. Citamos este hecho de una verdad indubitable para que no se nos tache de exagerados al decir que cuanto pueda soñar la imaginacion acerca de esas

tempestades de arena, será siempre poco enfrente de la realidad.

Los Geólogos están conformes en afirmar que el desierto de Sahara fué un mar que se secó. ¿Cuándo? es imposible fijar la época, así como también determinar que cataclismo terrestre cortó la comunicacion que sus aguas debieran tener con las del Atlántico ó tal vez con las del Mediterráneo en una época anterior al alzamiento del Atlas.

Pudo asimismo ser un mar interior sin comunicacion con alguno otro como le sucede al mar Caspio: tal vez en tiempo de Sesostri, que reinaba

en Egipto mil cuatrocientos años antes de Jesucristo, lo era todavía. Desde el diluvio que cubrió toda la tierra hasta Sesostri no pasaron mas que nuevecientos años, tiempo no excesivo dada la gran masa de aguas que habia de secarse.

Ademas; posterior al diluvio ha tenido lugar otro gran cataclismo: la ciencia está conforme en asignar al alzamiento décimo cuarto (sistema de los Andes) una época posterior al diluvio. Lo que fué este trastorno que hizo brotar de las aguas la América entera, es imposible calcularlo: pero está fuera de duda para la ciencia que el equilibrio de las

aguas del mar debió alterarse en tales términos que el Océano pudo cubrir momentáneamente la superficie de una parte del antiguo mundo: en cuya hipótesis, el diluvio de Deucalion en la Thesalia y el de Ogiges en la Beocia con muy corta diferencia entre la cronología de ambos, pudieron ser el resultado de aquel alzamiento: tal vez la Atlantida desapareció entonces.

Desde el diluvio de Deucalion hasta el reinado

de Sesostris no pasaron arriba de 300 años: tiempo bastante menor que el trascurrido desde el diluvio para que pudieran agotarse las aguas que debieron cubrir el Sahara.

De todos modos está fuera de duda, sinó que el desierto no existiera en aquella época, que no tenía la estension de hoy. Memphis era la gran capital de un reino mas poderoso que el de los Asirios; mas grande que el de los Medos y tal vez

que el de los Caldeos, puesto que las capitales de esos tres imperios Ninive, Ecbatana y Babilonia no nos han dejado monumentos de su grandeza que puedan equipararse á las Pirámides; y no obstante, hoy el desierto ha devorado aquellos reinos florecientes; y avanza, avanza sin cesar sobre el fértil valle del Nilo, despues de haber sepultado bosques, ciudades, rios, monumentos y generaciones. Homero habla del lago Mareotis de cincuenta



(VISAYAS) RECUERDOS DE ILO-ILO.

millas de estension: Estrabon que vivió dos siglos despues, lo encontró reducido á veinte.

Los límites del desierto al Norte, son los Estados Berberiscos de Marruecos, Argel, Tunez y Trípoli, límites que no ha traspasado avanzando sobre el Mediterraneo por causa de la gran cordillera del Atlas que empieza cerca del cabo Bojador y termina en la parte mas oriental de Trípoli.

De Oriente á Poniente ó sea desde el valle del

Nilo hasta el mar Atlántico tiene 2500 millas de largo, y unas 1000 á 1200 de Norte á Sur comprendiendo el Desierto de Libia, que no es otra cosa que una prolongacion del Sahara, como el mar Negro lo es del Mediterraneo.

Este mar de arena de dos millones y medio de millas cuadradas es el que se trata de inundar por medio de un canal que tome las aguas del Océano.

Es dos tercias partes mayor que la Europa:

ocho veces mayor que el Imperio Chino: dos veces mayor que el mar Mediterraneo: doscientos setenta y siete veces mayor que España, y seiscientos veinticinco veces mayor que Inglaterra.

Las últimas observaciones le han dado una profundidad de 250 piés bajo el nivel del mar: pero suponiéndole una profundidad media de cuarenta metros resulta que es preciso arrojar en él un volumen de agua equivalente á SESENTA Y SEIS MIL

MILLONES de metros cúbicos.

Esa gran masa de aguas estendida en una area de trescientas cuarenta mil leguas, en un clima abrasador como es el de aquellas latitudes, bajo los rayos de un sol de fuego, es preciso que pierda una parte considerabilísima por la evaporacion. Aquellas arenas sedientas por espacio de tres mil quinientos años, no visitadas jamás ni aun por el mas leve rocío de la noche, aquel lecho pedregoso del mar que se secó, aquella prodigiosa cantidad de sal mezclada con la arena cuya profundidad nadie ha podido medir todavía, reducirán á cero el volumen de agua desalojado por efecto de las filtraciones, y ya no serán sesenta y seis, sino ciento treinta mil millones de metros cúbicos los que se necesiten para llegar á llenar el inmenso receptáculo.

Supongamos ahora un canal de veinte metros de anchura por ocho de profundidad y cuya situacion con respecto al nivel del mar sea tal, que vaya completamente lleno: resultará que roto el dique que contiene sus aguas por la parte del desierto, verterá en él una masa de 160 metros cúbicos. ¿En cuanto tiempo? supongamos en un segundo: (1) no puede invertir menos dado su volumen, dada la columna de aire que tiene que vencer, y dado el espacio que tiene que recorrer desde su desembocadura hasta el fondo del recipiente.

Ciento sesenta metros cúbicos en cada segundo, son poco mas de 13 millones de metros cúbicos al dia; y cinco mil millones al año: de donde resulta que serán necesarios veintiseis años para inundar el desierto de Sahara, y que sus aguas suban hasta el nivel de las del mar.

La rotura del Istmo de Suez es hija de la concepcion de un grande hombre: la inundacion del desierto de Sahara, es la de un Titan: por lo mismo la primera se ha realizado, y la segunda tal vez no sea posible.

El canal de Suez es una caba mas ó menos profunda para unir las aguas de dos mares: el canal que ha de alimentar ese mar del interior de Africa es lo mismo: pero la naturaleza levantará diques insuperables. En todo el trayecto que media desde el cabo Bojador hasta el rio Senegal dominan los vientos occidentales en vez de los Alisios del Este, y adquirieren una violencia espantosa. La razon es que caldeadas las capas de aire que están en contacto con el suelo del Sahara se dilatan: y al dilatarse ascienden viniendo otras nuevas de la mar á sustituirlas.

Las arenas cuarzosas que llegan hasta las costas occidentales del Africa se levantarán un dia á impulso de ese viento huracanado, y diez minutos son bastantes para cegar el canal y sepultar á miles de hombres.

Pero queremos suponer mas: queremos dar por terminado el canal sin que en el espacio que ha de mediar desde el principio de la obra hasta el fin, que será de años, sobrevenga una de esas tempestades que son allí tan frecuentes. Queremos tambien que el canal una vez terminado se halle á cubierto de la invasion de las arenas: los hombres de hoy que no se arredran ante nada, serán capaces de cubrirlo de planchas de hierro capaces de resistir el peso de las arenas que lo cubrirían sin lograr cegarlas: pero queda todavía un problema por resolver. ¿Será bastante el caudal de agua que desaloje un canal de la anchura y profundidad dadas, y que son mayores que las de el de Suez?

Cinco mil millones de metros cúbicos por año es un caudal de aguas considerable: pero es preciso tener en cuenta que la cordillera del Atlas con sus seiscientas leguas de Oriente á Poniente, con sus picos elevados á 4,000 metros sobre el nivel del mar, cubiertos de nieves perpetuas, y con sus lluvias torrenciales suministra centenares de riachuelos que vierten lo mismo al Norte que al Mediodia y que no obstante, todos los de esta última parte se pierden en los mares de arena á poco de entrár en el Sahara. ¿Puede suponer un canal de 20 metros de anchura por ocho de pro-

fundidad, tanto caudal de aguas, como suponen las vertientes de esa cordillera en el trayecto de sus 600 leguas? Desde luego podemos asegurar que no, y sin embargo esos cien rios llevan miles de años corriendo, sin conseguir prestar ni la mas leve humedad á aquel suelo calcinado. El desierto se los traga como se tragó los ejércitos de Cambises, como se tragó á Memphis y los imperios que un dia se asentaron en sus confines, asoladores de todo lo que es vida.

Si á diez ó veinte ó cincuenta metros de profundidad se pudiera contar con una capa de tierra impermeable, aun podría llenarse aquel inmenso receptáculo ¿pero como podrá verificarse, si las capas permeables se suceden unas á otras hasta una profundidad inconmensurable?

De esta hipótesis muy poco falible, puesto que la desecacion de aquel mar debió provenir mas bien de filtraciones que por evaporacion, podremos deducir que nunca llegará á nivelar sus aguas con las del Océano por grande, que sea el caudal de ellas que en él pueda arrojar el canal. Dos ejemplos podemos presentar de esta verdad. Uno, en el lago Aral á 31 toesas bajo el nivel del mar: y otro, en el mar Caspio que recibe seis grande rios uno de los cuales, el Volga con 840 leguas de curso es el mayor de los de Europa incluso el Danubio. Estos seis rios arrojan en el Caspio, bastante menor que el Sahara, sobre sesenta mil millones de metros cúbicos de agua por año, y no obstante el mar Caspio tiene su nivel cincuenta toesas mas bajo que el de el Océano, segun lo ha probado Humboldt. ¿Como es que este gran mar interior que recibe hace miles de años tan prodigiosa cantidad de agua, no ha subido el nivel de ellas hasta las del Océano. No será seguramente por causa de la evaporacion, allí, dónde los rayos del sol no son bastantes á producirla en una escala tan estensa. Y no siendo esta la causa, debemos buscarla en las filtraciones única que queda ya. Es decir: que la gran masa de aguas del mar Caspio llena una cuenca de terrenos, cuyas capas son impermeables lo mismo en su fondo que en sus paredes, ó permeables en algunos puntos por donde se filtra el agua en igual cantidad que la que recibe, y que mas arriba del nivel que hoy tienen las aguas, son las capas laterales de una permeabilidad tal, que dejan paso al líquido vaciado por los seis grandes rios que le pagan tributo, cuyo líquido descende hasta que encuentra capas impermeables sobre las que marcha, ¿á donde? á hacer brotar nuevos rios y nuevos manantiales, tal vez á quinientas leguas ó mil de distancia, del mar Caspio. Esto mismo pudiera suceder muy bien al pretender inundar el desierto de Sahara.

Que está bajo el nivel del mar: se nos dirá: tambien lo están, contestaremos, el lago de Aral y el mar Caspio, y sin embargo de recibir mil ochocientas veces mayor cantidad de agua que la que puede recibir el Sahara, no han llegado sus aguas despues de miles de años al nivel de las del Océano.

No obstante, el hombre de hoy, pequeño ante la inmensidad del desierto, ha demandado el auxilio de la inmensidad del mar. Son dos colosos, dos inmensidades que el hombre va á poner frente á frente.

El *Simoun* brama en el centro del desierto: densos torbellinos de arena de una altura inconmensurable roban la luz al sol: parece que el mundo va á volver al caos, sepultado en sus inmensas espirales que giran sobre si mismas con una rapidez vertiginosa, y allá en los últimos límites del Occidente responde á sus bramidos el ronco rugido del Océano, que encrespa sus olas como el negro leon del Atlas la melena, al oír en lontananza los gáñidos de la hiena sanguinaria.

—Dame espacio bastante, dice al hombre, para hacer llegar hasta él, toda la imponente masa de mis ondas, y en un solo dia de furia anegaré ese desierto que te aterra hace mas de tres mil años.

VÁZQUEZ DE ALDANA.

GALERIA DE HOMBRES CELEBRES

JUAN SEBASTIAN DEL CANO.

Cane, per errati novit quem terrimus obis:
Quemque semel mundi vidit uterque polus:
Si taceant homines, faciant te sidera novum,
Sol necit comitis non memor esse sui.

Hacia fines del siglo XV nació en Guetaria, provincia de Cuipuzcoa, un hombre llamado, por un capricho de la fortuna, ha ser el primero que pasease por la redondez de la tierra el pendon glorioso de Castilla, primero á su vez, entre los de las demas naciones, que daba la vuelta al globo.

En la biografía anterior, dijimos que Del Cano embarcó en la *Victoria*, pero no la mandaba, pues no era cosmógrafo, y venia en la embarcacion de simple maestro. Vecino de Sevilla, residente allí cuando Magallanes emprendió su inolvidable expedicion, quiso participar de la gloria de esta y se embarcó como decimos en la *Victoria*.

Las peripecias del viaje de España á Cebú, descritos están en la anterior biografía: muerto Magallanes en Mactan, aun aguardaron los buques españoles algunos dias en aquellas aguas, habiendo sido elegido Duarte Barbosa sucesor del malogrado marino. Dió el converso Rey de Cebú un convite á los gefes españoles, pero con la intencion de acuchillarlos, pues habia apostatado de la fé obligada por otros reyezuelos y por sus súbditos: aceptó el banquete el portugués Barbosa y despreció el consejo de Juan de Serrano el cual queria se cerciorasen antes de si no habia mala intencion en el convite del reyezuelo. Picado Serrano del desaire de Barbosa, fué el primero en desembarcar para que no se tomara su prudente aviso por cobardía. Fueron recibidos los convidados por el Rey con grandes demostraciones y con poca gente para no despertar desconfianza. Bajo lozanos palmares estaba dispuesta la mesa, y ocultos tras aquellos los pérfidos secuaces del reyezuelo: siéntanse los veinte y siete castellanos á comer, muy desprevenidos y á una señal convenida cargan sobre ellos los ocultos, salvándose Juan Serrano porque por sus virtudes era muy apreciado y respetado de los indios ¡cuán verdad es que las buenas cualidades aun sobre los bárbaros tienen influencia!

Al ruido del combate desigual sostenido en los palmares los que se habian quedado en los buques por enfermos se prepararon á la resistencia y ante su imponente aspecto desistieron los cebuanos de su propósito de apoderarse de los embarcaciones. Le varon anclas los castellanos para volver á la patria llevando la preciosa noticia del descubrimiento del Estrecho y del Archipiélago: elijieron por gefe á Juan Carballo, piloto mayor, y por capitán de la *Victoria* á Gonzalo Gomez de Espinosa; y abandonaron la *Concepcion*, por su mal estado. Desde Bohol se pusieron en marcha los dos buques que quedaban de la escuadra de Magallanes, para Tidor, tocando en Mindanao, Paragua y Borneo. Respecto á este punto dice el P. Concepcion: «Fueron á reconocerlos (á nuestros barcos) tres fustas del Rey en que iba un hombre viejo su secretario, con el estruendo de trompetas, tambores y otros instrumentos ruidosos; hicieron las naos una muy cumplida salva; entró el secretario en la Capitana con algunos señores moros, abrazaron al general con tales demostraciones, como si fueran muy amigos y conocidos de antes; preguntaron quienes eran, y que buscaban; se les satisfizo con que eran vasallos del Rey de España, y que llevaban mercancías de granos, paños, sedas de diversos colores, y otros géneros; mandó el buen viejo llevarles variedad de viveres, y vinos; se detuvieron bastante tiempo en los naves muy alegres y contentos: á su despedida regaló el capitán al secretario, una capa de terciopelo carmece, una silla de respaldar, guarnecida de terciopelo azul, y otras cosas de estimacion para el Rey, y á todos se les agasajó con regalos curiosos.

«Recibió el Rey muy gustoso el presente y con el deseo de ver á aquellos hombres, para él extraño, suplicóles envasen dos á su corte; enviós el capitán, y fué uno de ellos Espinosa; recibió-

(1) El Nilo con tres mil millas de curso y siendo el mayor rio de Africa despues del Niger, vierte setecientos ochenta y dos en igual tiempo.

ronlos antes de entrar en la ciudad mas de dos mil hombres armados de arcos y flechas, cervatanas, lanzas y campitana, y defendidos con coraza de conchas de tortuga: tenían en su escuadron un elefante armado y con un castillo de madera sobre la espalda; bajó su elevada estatura el bruto, y entró en el castillo Gonzalo; con esta ostentacion y grandezza fué á Palacio: habló al Rey su secretario, con un largo tuvo metido por un agujero que recalaba á la pieza donde el Rey estaba oculto; así lo informó Espinosa de cuanto quiso saber su curiosidad; bien regalado y asistido el capitán, pidió permiso para volver á los suyos al día siguiente; mandó el Rey le diesen dos piezas de damasco, y una á cada uno de los compañeros. Refirió Espinosa al general cuanto había experimentado y visto; le aconsejó, que puesto que aquella ciudad era muy grande y el gentío de ella como inmenso, era lo mejor apartarse de ella, hasta conocer sus intenciones, genios y costumbres: prudente consejo que fué admitido sin dificultad.

Era Espinosa por lo visto buen político porque un suceso tristísimo vino á comprobar el fundamento de sus desconfianzas y á demostrar que en el siglo XVI no había desaparecido de España la raza heroica de los Guzmanes del siglo XIII. Efectivamente; habiendo necesitado calafatear los buques enviaron gente á tierra mandada por el jóven Juan de Carballo, hijo del general, con el objeto de comprar cera y demas efectos necesarios: el pueblo y los magnates, mas ignorante aquel y menos magnánimos estos que el Monarca, como casi en todos los países; á pesar del buen recibimiento hecho por el Rey á los extranjeros, decidieron combatirlos y apoderarse de las embarcaciones y principiaron por detener á la gente de abordaje que estaba en tierra: aprestáronse los borneyes para el abordaje á nuestros buques acercándose en multitud de pancos á ellos y en son de amistad, pero hubo de traslucirse su malévola intencion y hecho precipitadamente zafarrancho de combate, se trabó este y fueron derrotados los moros á pesar de su superioridad numérica y del mal estado de los nuestros; pero los hombres de la escuadra que habia en tierra, á pesar de las amenazas con que intimó Carballo á los enemigos no se pudieron rescatar, ni canjearlos; por lo que perdida la esperanza del padre de volver á ver á su hijo, y anteponiendo Carballo los intereses de su patria y de la expedicion á los afectos de su corazón, decidió levar anclas, pero antes subió á la cubierta y vuelta la vista hacia tierra, elevando su espíritu á la altura á que se remontó el de Guzman el bueno, dió la bendicion postrera al amado de su alma, al primer mártir de Borneo, al jóven Juan de Carballo y en seguida se hizo á la mar, pero cayó en una postracion de ánimo de la que solo puede formar idea el que tenga sentimientos paternales, y por otra parte los conatos de rebelion que se apercibian á bordo á impulsos de la ambicion de mando, esa gran carcoma de las sociedades, acabaron de amargar su espíritu y resignó él la gefatura en el que los exaltados indicaban: en Gomez Espinosa capitán de la *Victoria*; y entonces fué cuando se encargó del mando de ella Juan Sebastian Del Cano; aqui empieza se puede decir su vida pública, en la que confirmó la firmeza de carácter demostrada al prestarse voluntariamente á acompañar á Magallanes: hemos sin embargo referido los acontecimientos anteriores ya que en ellos se encontró el célebre guipuzcoano que nos ocupa.

En las diferentes islas en que tocaron los buques y fueron bien recibidos, cargaron especeria y decidió Espinosa continuar el viaje de retorno á España por el Cabo de Buena Esperanza; pero la *Trinidad* se inutilizó y fué luego presa de los portugueses; así quedó destinada la *Victoria* por la providencia, á ser la única que saliese la victoriosa de aquella expedicion memorable: aun tuvo que luchar con graves contrariedades á los que superó el carácter superior é inquebrantable Del Cano, hombre sereno, tranquilo, transigente cuanto cabia dentro de sus elevados y cristianos sentimientos y á la altura de la empresa que por una série de

circunstancias especiales encomendaba la Providencia en sus manos. ¡Cuán cierto es que Ella dirige todos los acontecimientos y conduce á todos los hombres, á que sirvan por su mayor gloria! Del Cano, el maestre en la expedicion con Magallanes, estaba destinado para sus secretos designios á ser el cuarto sucesor de aquel ilustre marino y el gefe de la expedicion de retorno!

Trabajada la *Victoria*, de dudosas condiciones marineras para un viaje de alta mar, con solo noventa y seis toneladas de registro; se lanza con ella el arrogante Del Cano á doblar el temible cabo de Buena Esperanza, pasando por el estrecho de la Sonda, Océano Indico y canal de Mozambique.

Fondeó el 22 de julio de 1522 en Cabo Verde donde creyó alcanzar del Gobernador lusitano auxilios en víveres, aguada, medicamentos para los enfermos y gente que diera á la bomba para achicar el agua que hacia la nave; pero aquel representante de una nacion civilizada y hermana de la nuestra, se portó como los borneyes, pues prebendó al contador Martin Mendoza que con trece compañeros bajara á tierra é intentó apoderarse de la *Victoria*: ¡insensato, luchar contra la Omnipotencia Divina, que tenia decidida la vuelta de la española nave al puerto de donde partiera!

Conocido por Del Cano la perfidia del gobernador, se dió á la vela y entró en Sanlúcar de Barrameda el 7 de Setiembre de 1522, dias antes de cumplir los tres años de su partida. ¡La obra de Magallanes estaba consumada!

Siguieron hasta Sevilla los expedicionarios y caballeros católicos, y su primer cuidado fué acudir al templo del Altísimo á darle gracias, por su misericordia: descalzos, androsos, macilentos, pero con la frente alta, la mirada tranquila y rodeados con esa aureola brillante y conmovedora que dá el triunfo, marcharon á la iglesia en medio de un pueblo inmenso que los admiraba y los conducia alumbrándolos procesionalmente.

Apenas se supo en la corte la llegada Del Cano y compañeros á Sevilla, dispuso el rey que se les habilitase de todo cuanto necesitaran y que fuese, Del Cano y los mas instruidos, á la corte con autos, escritos y relaciones del viage.

Llegaron, y el Rey y cortesanos, los recibieron con grandes muestras de aprecio y les hicieron mercedes á todos, dando á varios pensiones vitalicias: á Del Cano le concedió por escudo de sus armas un globo ó esfera, con la siguiente inscripcion: *este fué el primero que me rodeó* (1); distinciones notables al piloto Francisco Alva; y al maestro Miguel Rodas le hizo Caballero del Hábito de Santiago, siendo el mismo Rey el que le tocó con la espada la cabeza, y le dijo: «¡Dios os haga buen caballero, y el Apóstol Satiago!»

Las mismas gracias se hicieron extensivas á los que habian quedado en Cabo Verde, siendo además reclamados con mucha dignidad por el Rey y traídos en un buen barco á España. Tambien se aclaró la falsedad de las calumnias que los de la *San Antonio* habian dicho contra Magallanes y se logró en Portugal el desembargo de los bienes de la muger é hijos de aquel ilustre marino.

A los dos años se armó otra expedicion para que viniese á socorrer á los restos de la de Magallanes que hubiesen quedado. Se dió el mando de la expedicion á D. Fr. Garcia Jofre de Loaiza, y el de un barco de ella á Del Cano.

Salió de la Coruña el 24 de Junio de 1525 y á los diez dias ó sea el tres de Agosto de 1526, murió Del Cano, y fué echado al agua á los 8.º 40' latitud N. ¡Grandiosa sepultura! así guardó el Océano al que primero lo vió en su inmensa redondez!

¿Que importa que no pudieran guardarse sus cenizas, si su nombre está gravado en la memoria de sus compatriotas, no lo olvidan los labios y vá unido á las glorias de la marina española á la que pertenece tambien la *Numancia*, primer buque de guerra blindado que diera tambien la vuelta al mundo al mando del que no ha mucho fué Comandante general de Marina de este Apostadero, el contralmirante, D. Juan de Antequera?

En Guetaria una estatua de bronce recuerda á sus compoblanos la celebridad histórica de Juan

Sebastian Del Cano, uno de los muchos hijos que España presenta al mundo con orgullo.

Pedro de Govantes.

COMPENDIO DE LA HISTORIA DE FILIPINAS.

(Continuacion.)

Considerando como los verdaderos aborígenes de este país á los *negritos*, que mas tarde fueron internados en los bosques por los indios del Pacifico, que llegaron á estas regiones en sus ligeras piraguas, hemos de suponer necesariamente que hubo una lucha terrible entre ambas razas, toda vez que aun hoy continua el odio de los primeros á sus dominadores, hasta el punto de que si á uno de aquellos se le muere un pariente ó le sucede alguna desgracia, ha de vengar precisamente el suceso con la muerte de un indio, á quien espera si es preciso en la cueta de un árbol para atravesarle con su flecha. Este odio tradicional de generacion en generacion, solo concluirá con la estincion de la raza de los *negritos*, que cada dia disminuye efecto de su vida nómada y de sus continuas disidencias con otras tribus salvajes.

Ya hemos dicho que ademas de los indios del pacificos en distintas épocas arribaron á estas playas gentes de otros países, y es de suponer que unos llegarían traídos por los vientos y tempestades, tan frecuentes en estas latitudes, y otros en épocas mas avanzadas y cuando la navegacion hizo algunos progresos, con el objeto de comerciar. Consta si que en época remota hubo cambios de productos entre estos naturales y los de *Canton*, *Chincheo* y *Ucheo* en China, y con los japoneses de *Nangaraki*, pero no puede fijarse la fecha en que comenzaron las transacciones.

La llegada de estos advenedizos y sus establecimientos en diversos puntos de las Islas, produjeron las diversas razas mestizas que pueblan el Archipiélago y cuyo detenido estudio daría materia para un extenso libro, y no siendo nuestro objeto escribirle, nos concretaremos en capítulo aparte, y cuando sea oportuno, á dar una idea del estado actual de su civilizacion, que como es de suponer deja bastante que desear.

Cuando los españoles conducidos por Magallanes pisaron estas playas, las naturales se hallaban divididos en pequeñas poblaciones y sujetos al despotismo de los *Régulos* ó *Rajás*, especie de *reyezuelos*, que ejercían un mando bastante absoluto, y que empeñados en continuas guerras con sus vecinos, ahogaban en su germen la prosperidad á que hubieran podido aspirar estas regiones, tan favorecidas por la naturaleza.

El fraccionamiento de la poblacion, la diversidad de razas, la carencia de gobiernos regulares, la fertilidad misma del suelo, la benignidad del clima y el estado de idolatria y supersticion de los habitantes de este país, desconocimiento casi total en que se hallaban sus habitantes de las artes é industrias y el mezquino comercio que poseían.

El hombre aguza su inteligencia cuando las necesidades le fuerzan á ello, y es tanto mas indolente y descuidado cuantos menores son sus aspiraciones y sus deseos y mas fáciles de satisfacer.

CAPITULO 2.º

Espedicion de Magallanes. — Vicisitudes — Descubrimiento del estrecho. — Las desventuradas Islas de los ladrones. — Cebú. — Muerte de Magallanes.

Los filósofos de la mas remota antigüedad suponían habitables y habitadas las regiones de la zona tórrida, por mas que el vulgo supusiese lo contrario, y tambien creían en la existencia de los antipodas, la cual fué negada en los siglos medios de nuestra era.

No es de suponer sin embargo que Pitágoras, Aristóteles y otros sábios de la Grecia que habian hecho grandes viajes y poseían la síntesis de los conocimientos astronómicos de los Egipcios y otros pueblos mas antiguos, fuesen los inventores de esta teoría y si solo que la tomaron de otras naciones muy adelantadas en épocas anteriores á la civilizacion griega. De todos modos consta que además de Pitágoras y Aristóteles que ya hemos nombrado, Platon, Gemino, Ciceron, Plinio, Estrabon y Ptolomeo tenian ideas aproximadas de que nuestro planeta era esférico y de que estaba habitado en todas sus partes.

Colon, pues, al descubrir la América, demostró prácticamente la realidad de la anterior teoría, pero faltaba para complemento de tanta gloria, y para llevar el convencimiento, á las mas rudas inteligencias, hacer el viage de circunnavegacion que se podía efectuar realizándose

el paso que Magallanes propuso hallar y encontró en la América meridional, buscando un nuevo rumbo para las Molucas, á las que los Portugueses habian llegado por la parte onesta.

Este deseo del insigne morino portugués al servicio de España, determinó el descubrimiento de las Islas Filipinas, al cual no se le dió en su tiempo toda la importancia que merecía, por desconocerse en aquella época la riqueza y el progreso de que es susceptible este rico florón de la corona de España, que en su día, no lo dudamos, ha de rivalizar con los países mas favorecidos de la tierra, por la fertilidad casi sin rival de su suelo, por la benignidad de su clima y por la misma situación geográfica del Archipiélago tan favorable para dar salida á sus ricas y variadas producciones.

Presentóse el insigne Hernando de Magallanes en la corte de Carlos I, acompañado del ya célebre cosmógrafo portugués Ruiz de Talera, y ambos fueron recibidos por el Monarca Español, como en aquella época de homéricas hazañas merecían los iniciadores de tan gran empresa. Tratábase de arribar á las Islas de la especiería siguiendo el rumbo contrario que los portugueses, lo cual una vez descubierto como lo estaba el mar del Sur, solo restaba encontrar el paso entre el Atlántico y el Pacífico.

Así lo explicó sobre un globo el inmortal Magallanes á Carlos I, haciéndole comprender todas las ventajas que á la corona de España podrian resultar de tal descubrimiento, y el rey aconsejado por el obispo de Burgos D. Rodrigo de Fonseca, y ministro á la sazón de Indias, dió su asentimiento, á tan bien combinados planes y condecoró á su autor con la cruz de la Orden militar de Santiago, distinción altamente honorífica en aquellos tiempos y que solo alcanzaban los mas encumbrados magnates.

Pactóse que con el título de adelantados fuesen Magallanes y Ruiz de Talera, el gobierno de las Islas que descubriesen, siendo este trasmisible á sus herederos; concedióseles la vigésima parte del producto líquido del comercio en las mismas; se les permitía embarcar por 1,000 escudos de mercancías en los buques reales; y si descubrian mas de seis Islas debían percibir las quince avas partes de las ganancias y la quinta líquida de lo que cargasen los buques de S. M. en la primera expedición. Magallanes por su parte se comprometía á descubrir dentro de los límites señalados por la célebre bula del Papa Alejandro VI, las decantadas Islas de la Especiería, en busca de las cuales habian doblado el cabo de Buena Esperanza los marinos portugueses.

La expedición debía efectuarse en cinco buques de 60 á 130 toneladas, tripulados por 234 hombres. Nombráronse por el Rey los oficiales y se dispuso que Ruiz de Talera tomase el mando de la expedición en el caso de fallecer Magallanes, pero mas adelante y recelosa quizá la corte del término de la expedición, por las rivalidades que podia ocasionar el carácter altivo del primero, y en vista de la poca salud que disfrutaba, se le dieron las gracias por sus servicios y quedó Magallanes como único jefe de la escuadrilla.

¡Admira que con tan escasos medios, con buques que hay apenas servirían para hacer el comercio de cabotaje entre dos islas vecinas, se lanzasen nuestros mayores en busca de mares desconocidos y llevasen á cabo hazañas tan portentosas!

Nada menos pretendían que atravesar el Atlántico y el Pacífico tan pequeños bajetes, sin arredrarles los inmensos peligros de tan formidable navegacion por costas y mares desconocidos. ¡Que fuerza superior impulsaba á nuestros antepasados! ¡Que tan profunda abrigaban sus pechos, que ante nada retrocedían, y firmes en sus propósitos, grandes en las adversidades, constantes y valerosos en las mas peligrosas circunstancias le hacían superiores á todas las dificultades y vencían los mas insuperables obstáculos! ¡Tenían acaso la misión providencial de llevar á las mas apartadas zonas los dones de la cultura y la Cruz de la redención! Algo debia inducirles á realizar los grandiosos proyectos, que hicieron de nuestra patria en el siglo XVI el mas grande imperio de la tierra, pudiéndose la comparar segun la poética frase de un historiador moderno, á una matrona de cuyos hombros pendía el manto de los mares y era el sol un diamante engastado en su corona.

La expedición de Magallanes debía partir de Sevilla y á esta ciudad se trasladó el ilustre de marino, desde Valladolid, donde se habian dictado las órdenes para la organizacion de los expedicionarios, no sin antes encontrar viva oposicion en el embajador portugués Alonso de Acosta que procuró embarazar por cuantos medios estuvieron á su alcance el curso de las negociaciones.

Las causas que movieron al insigne navegante portugués á ofrecer su descubrimiento á la corona de Castilla en vez de hacerlo á su monarca, han quedado desconocidas, pues las que nos relatan algunos historiadores debemos

ponerlas en duda, como poco dignas de crédito, toda vez que varones tan esforzados como Magallanes, no pueden dar cabida en el pecho á rencillas y pequenezes de insignificante valía.

Debemos suponer y suponemos que tanto Ruiz de Talera como Magallanes, mas que por rivalidades y pequeñas disidencias, por el convencimiento en que se encontraban de que á la corona de Castilla y no á otra pertenecían los países situados al Oeste del meridiano trazado por la bula pontificia de que hemos hecho mérito, ofrecieron descubrir en la seguridad de que Portugal tenia ancho campo para otras empresas en la India y en la China, donde realizaron tambien gigantes empresas, que hoy, cuando solo distamos de ellas tres siglos nos parecen fabulosas.

Vencidas las dificultades que la falta de metálico habia ocasionado á la empresa, gracias al patriotismo, no suficientemente encarecido del comercio de Sevilla, se mandó á esta ciudad el Estandarte Real, que fué bendecido en la Iglesia de Santa María de la Victoria, prestando despues juramento de fidelidad al rey Carlos I el insigne Magallanes, quien á la vez recibió el de los Gefes y Oficiales de su escuadra.

Esta zarpó de Sevilla en 19 de Agosto de 1519, montando el adelantado la nave *Trinidad*, y dirigiendo el rumbo á Canarias, primera escala de esta arriesgada navegacion.

Como toda empresa grandiosa, halló en sus principios inmensas dificultades, inexplicables obstáculos que vencer, pero esto suby de punto el mérito de los que la llevaron á feliz término, pues acreditó de una manera indubitable el valor, la abnegacion, la constancia y el patriotismo, de los esforzados marinos españoles, que en sus frágiles bageles, dieron la vuelta al mundo por vez primera, llenando de admiracion á sus contemporáneos y conquistando para su nombre y para su patria un lugar esclarecido en el libro de la historia.

Los vientos contrarios y las calmas frecuentes en ciertas latitudes, retrazaron la navegacion, y hasta el 13 de Diciembre no pudo la escuadra penetrar en las aguas de Rio *Janeiro*, en cuyo punto se proveyó de frutas, maiz y aves, dando en cambio algunas de las fruslerías de Europa, de que iban provistos por precaucion.

Navegar en costas desconocidas es indudablemente un peligro continuo, y en un viaje de exploracion y con los medios imperfectos de que se disponia en el siglo XVI, se comprende desde luego que requería toda la heroica obstinacion que demostraron nuestros antepasados y que es sin ejemplo en la historia.

Ni el viaje semi-fabuloso de Hannon y sus compañeros, ni los argonautas de la fábula, en la antigüedad, ni las decantadas expediciones al Poló Norte, de los modernos, pueden compararse en riesgos con la empresa de Magallanes: hay que concederle, un grado de heroísmo tan superior, que solo se comprende en los hombres de su siglo, que unían á la abnegacion y virtudes de los espartanos, la sabiduría de los Egipcios y la fé religiosa de los cristianos en los primeros siglos de la iglesia.

Magallanes fué un hombre superior, un génio, un caudillo eminente verdadera encarnacion del espíritu aventurero y caballeresco de su época y digno de la epopeya.

Su nombre pasará de generacion en generacion y mientras el mundo exista quedará indeleblemente escrito en el templo de la gloria, entre los héroes que han honrado á la humanidad.

Como nunca faltan espíritus inquietos, y hombres que adornan á la intrepidez la impaciencia, y recelosos del porvenir, se quejan del presente y sin fé ni creencia, desconfían de todo y hasta de lo que con mas entusiasmo aceptaran, ocurrió que las mil contrariedades de la empresa, hicieron decaer el ánimo de algunos, marcándose en otros vivamente señales de próxima insurreccion. Súpolo Magallanes y llegó á entender sin género de duda que el capitán Mendoza estaba á punto de ponerse al frente de una sublevacion, cuyo objeto era probablemente abandonar aquellas costas y tornar á España, faltando á los compromisos contraídos y llenándose de oprobio y vergüenza ante sus contemporáneos y ante la historia, pero con férrea mano cortó el hilo de la intriga y el jefe de ella pagó con su cabeza el precio de su traicion, siendo despues descuartizado y sus miembros colgados en las vergas de su nave. Este rigor estremado produjo una saludable reaccion y por entonces no se trató mas de sublevaciones, salvándose con ello el éxito de la expedición.

(Se continuará.)

VALENTIN GONZALEZ SERRANO.

RECUERDOS DE ILOILO.

Las islas Visayas tan ricas y feraces por la bondad de su suelo abundante en toda clase de productos y

capaz de aumentar estas indefinidamente, si sus habitantes dedicasen algunas horas al trabajo, tienen por capital comercial la hoy importante cabecera de *Iloilo*, que en pocos años ha alcanzado un grado de prosperidad indecible y que está llamada á ser una de las mas importantes del Archipiélago, cuando desarrollados los germenos de la riqueza nos coloquemos á la altura de los modernos adelantos.

Iloilo es un pueblo improvisado, que surge de las arenas de una playa, como Venus de las espumosas olas del mar, y que avanza rápidamente en el camino de la civilizacion, disputando su sitio á las playas y luchando continuamente con su movetiza base.

Desde el establecimiento de la aduana comenzó su progreso: diversas casas extranjeras levantaron edificios de alguna consideracion para sus oficinas, y hoy varias de ellas tienen á su servicio un buen número de vapores que hacen frecuentes viajes, hasta el punto de recibirse por los mismos correo de Manila dos, tres y mas veces por semana.

Estos bárcos de 600 á 800 toneladas se hallan perfectamente servidos, tienen cámaras lujosas y cómodas, el trato de á bordo es esmeradísimo, y la velocidad de las máquinas, deja poco que desear, el viaje pues se hace desde Manila á Iloilo con las mismas ó más comodidades que en Europa; pero desgraciado del que al llegar al puerto no cuente con amigos verdaderos en la poblacion y espere vivir con sus propios recursos. Si lo que no es muy comun trata de desembarcar desde bahía, empezará por no encontrar el mas ligero *esquife, baroto, banca, bote* etc. etc., pues los existentes en el puerto pertenecen á particulares y no hay quien se dedique á alquilarlos, más demos de barato y no es poco dar, que el viagero halla un alma compasiva que le conduzca á tierra. Una vez en la playa no hay medio hábil de llevar el equipaje, á menos que no aparezca alguno de los *ocho ó nueve* carretones que existen por junto en el pueblo para estos casos. Y ahora entra lo difícil, donde y como podrá encontrar pupilaje aun pagando precios fabulosos.

El autor de estas líneas, se vió en un verdadero apuro á su llegada á Iloilo, no queriendo abusar del amable ofrecimiento del caballeroso Gobernador Sr. Fajardo, á quien la provincia debe gran parte de su prosperidad y de sus adelantos.

Ya hemos dicho que Iloilo está edificado sobre arena, sus calles disputadas á la playa y al río que desagua en la bahía son un terreno bajo y anegadizo que, las hace intransitables en tiempo de lluvia é incómodas hasta mas no poder en el de secas.

Parte de la poblacion está situada sobre una lengua de tierra que se interna en el mar y otra parte sobre la márgen del río, pero ambas siguiendo una misma línea ligeramente curva, por lo que casi puede decirse que el pueblo consta de una calle principal interminable y de varias adyacentes sin importancia. Frente á la bahía y á la isleta de Guimaras se alza la cota, fortificacion formada por un recinto rectangular amurallado y sin foso y artillado con algunos viejos cañones. Este fuerte se halla espuesto á las inundaciones en la época de lluvias y *Vaguio*; y su guarnision ha tenido que salir muchas veces con agua al cuello ó en *bancas*. Dentro de la fortaleza se halla la cárcel de la provincia en una camarin que nos parece muy reducido para el número de presos que existen en algunas ocasiones.

Siguiendo el camino de la poblacion hallamos á la entrada de Iloilo y sobre la izquierda los talleres de fundicion de hierro del Sr. Reina, importante fábrica, que ha prestado grandes servicios en las obras públicas y particulares y que bajo la inteligente direccion de su propietario, puede llegar á ser una gran palanca para la prosperidad de la provincia. Frente á este establecimiento industrial se levanta una bonita casa á medio concluir, y que sin duda para no discrepar del refrán aquel de que, *en casa del herrero cuchillo de palo*, no la ha puesio todavía su propietario el Sr. Reina, la parte de balconaje y demas de lo que corresponde á su fabrica.

La plaza principal del pueblo es un cuadrado de unos trescientos metros de lado y merced á los esfuerzos del actual gobernador, será un lugar de recreo digno de una capital: se ha trazado en forma de cruz una gran acera de asfalto que se cruza perpendicularmente en el centro, y en sus cuatro angulos se han plantado árboles y jardines del mejor gusto. En uno de los lados de la plaza está situada la iglesia parroquial, edificio sencillo y cuya fachada regular flanqueada por dos torres de regular elevacion, nada tiene de notable, pero su aspecto es decoroso y limpio. A la sombra del templo y á su izquierda se ha construido un bonito edificio de una sola



planta y que está destinado para escuelas de ambos sexos y á la derecha deberá levantarse el convento para habitacion del párroco. Frente á la escuela se está construyendo el tribunal y á la izquierda de este y en los otros dos lados de la plaza existen hermosas casas con techos de *zing*, donde se hallan la administracion de hacienda, el correo, un bazar y diversos edificios de particulares. Una calle ancha é irregular de cerca de kilómetro y medio de longitud conduce á la casa gobierno, que es la mejor sin disputa de las Islas, sin exceptuar los edificios de Manila destinados á las autoridades. El que nos ocupa, sencillo, sólido y elegante, está rodeado de bien dispuestos jardines y honra al actual gobernador que ha conseguido construirle. Los cuatro ángulos de la *casa-gobierno* corresponden á otros tantos pabellones ochavados y entre los dos del frente principal se estiende una estensa galería. El pórtico de entrada es digno del edificio y su embaldosado de piedra: puede servir de modelo para los de este país. Lástima es que la escalera de caracol que da acceso al edificio, aunque espaciosa y elegante no corresponda á su totalidad.

El interior de las habitaciones así en la planta baja como en la principal está distribuido con singular acierto y puede decirse que es una de las casas mas bien dispuestas y del mejor gusto de Filipinas. Las maderas empleadas para esta construccion y todos los materiales son de calidad superior en su decorado interior y exterior ha sabido hermanarse la sencillez con la mas esquisita elegancia.

En Iloilo hay algunas, aunque no muchas, casas de tabla y otros materiales sólidos, si bien está proscrita la teja para las cubiertas y se emplea, en nuestro entender con acierto el *zing*, pero la mayor parte de las viviendas son de caña y nipa, existiendo entre estas algunas bastante grandes y bien dispuestas y habitadas por familias de regular fortuna.

Por lo que honra á la actual administracion, y formará época en los anales del progreso de esta rica provincia, son los magníficos puentes construidos en estos últimos años, durante el gobierno del Sr. Fajardo. El que está á la inmediacion de la casa gobierno y une la cabecera á los pueblos mas importantes de la localidad, es de madera y hierro, sistema americano, y consta de cuatro grandes tramos.

Cuando nos ocupemos en otros artículos, del progreso creciente de las *Islas visayas*, procuraremos hacer descripciones exactas y dar á conocer esta y las demas obras públicas con que ha sido favorecida tan hermosa region del Archipiélago.

Creemos que los visibles adelantos que se notan en estas provincias, serian incomparablemente mayores, si los indígenas se convenciesen de que el trabajo, impuesto por Dios al primer hombre despues de su caída, estamos todos en la obligacion de sobrellevarle, pues así como este puede conducir á la virtud y al bienestar, la holganza es madre de todos los vicios y la precursora de la pobreza y de las malas tentaciones.

Un hecho tuvo lugar durante nuestra estancia en Iloilo que prueba bien á las claras que, si en general los *visayas* son gente de buenas costumbres, y humildes y obedientes á los mandatos de la Autoridad, y á los preceptos de la religion, no faltan tampoco otros que buscan la riqueza por el camino del crimen. A tres ó cuatro leguas de la poblacion dos españoles peninsulares están cultivando una hermosa hacienda que, por falta de brazos, no produce ni con mucho los beneficios que debian esperarse de su explotacion: uno de los propietarios tuvo que salir accidentalmente de la localidad y el otro con dos criados jóvenes quedó como guardian de la casa. La primera noche en que se encontró solo, una turba de hombres que no bajarían de 30 ó 40, enmascarados en parte sus rostros con grotescas pinturas, asaltaron la habitacion donde dormía y al despertar se encontró rodeado de aquellos fantasmas que, armados de *bolos talibones* y otras armas blancas y alguna de fuego, le demandaban la *bol-a ó la vida*.

Nuestro hombre conocedor del país, del idioma y de la localidad, y teniendo la suerte de haber remesado todos sus fondos la noche anterior, se armó de serenidad, contribuyó al registro de su mobiliario, dando cuanto poseía y quisieron llevarse, y últimamente casi en *paños menores* y con un pañuelo atado á los ojos, le montaron sobre un caballo de su propiedad y le hicieron seguir con los malhechores. A los tres cuartos de legua de su casa y despues de haberle hecho prometer con amenazas de muerte que nada diría del suceso, le dejaron en libertad.

Estos y otros hechos que pudiéramos relatar nos inducen á creer que la creacion de un nuevo tercio de la

Guardia Civil con destino á las Visayas daría un excelente resultado y evitaria sucesos de esta naturaleza.

No cerrare estos ligeros apuntes, á que ha dado motivo la 3.^a lámina que figura en este número de *El Oriente*, sin hacer mencion del importante proyecto de la compra de un tren de limpia para el puerto de Iloilo, mejora tan necesaria que sin ella es muy posible que se malogren en flor los grandes elementos de prosperidad que encierra su creciente comercio de exportacion que, en época no lejana es posible supere al de los demás puntos de este vasto archipiélago.

Aun recordamos que el día de nuestra llegada á Iloilo, vimos barado á pocas brazas de la playa al bonito vapor *Mactan* de la casa de los Sres. *Maelcaod, Pikjor y Compa*, no obstante estar mandado por uno de los mejores capitanes de nuestra marina mercante, y de hacer sus viages semanales desde Manila al aludido puerto. Esto demuestra que cada día, que cada momento que pasa sin adquirir el tren de limpia es un nuevo y constante peligro para la marina mercante.

V. S.

REVISTA DE LA PRENSA LOCAL.

DIARIO DE MANILA.

En el número del Domingo examina la cuestion de las condiciones comparadas de asimilacion y aclimatacion en los países tropicales de las diferentes variedades de la raza caucasiana; por ser uno de los problemas que ha ocupado al congreso internacional de geografia reunido en Paris á principios de agosto último.

De las cifras de mortalidad en las antillas y en otras colonias; de los resultados obtenidos sobre aptitud de los europeos para el trabajo agrícola en dichos países, y de la variedad y aun superficialidad de los datos y de las observaciones que comunmente vén la luz pública, deduce nuestro ilustrado colega que es insuficiente la designacion de *país intertropical* para determinar las condiciones del trabajo y de la vida ordinaria en razas no indígenas; pues en casi todos los países situados entre los trópicos hay tres zonas de salubridad: la interior, más ó menos asimilada á Europa segun su elevacion, que en estensas comarcas de América constituye un clima igual al de Europa: la de los bosques, insalubre en todas partes; y la marítima ó litoral, que, siendo la mas conocida, sirve inexactamente para formar juicio general de países muy poco estudiados todavia para resolver cuestiones como la propuesta por el congreso internacional de Paris.

En el número del martes se ocupa de las funciones votivas á la Virgen del Rosario en Santo Domingo y á San Francisco en el templo de su nombre; haciendo resaltar los sentimientos religiosos, que, para nosotros, constituye glorioso timbre de nuestros antepasados, que debieron á ellos triunfos, que sin el auxilio del cielo era imposible obtener. Y discutiendo sobre la causa de la grande existencia de chinos en Manila á principios del siglo XVII. de cuya sublevacion triunfó esta ciudad por la visible proteccion del *pobre de Asis*, la atribuye á la paralización que el movimiento mercantil grandemente desarrollado en los primeros tiempos, sufriera á fines del siglo XVI. y á principios del XVII. lo cual constituyó gran desnivel entre la demanda y la oferta del trabajo industrial á que dichos chinos se dedicaban.

En el número del miércoles se congratula de la aptitud de la prensa de esta capital y de los círculos más respetables de la misma respecto de los problemas de administracion local hoy palpitantes; pues todos aceptan la necesidad de contribuir de un modo ó de otro á la realizacion de esas mejoras, que solamente por medio de razonables sacrificios de la riqueza particular pueden llegar á ser un hecho, en beneficio de todos, en laudable imitacion de lo que se hace en otros países, que en esta parte marchan delante de nosotros, y en justo ensalzamiento de la administracion española en estas provincias.

En el número del jueves examina el conflicto anglo-chino, creado por la negativa del Gobierno de Pekin á satisfacer las exigencias del representante de la gran Bretaña Mr. Wade. Estamos completamente conformes con nuestro colega en que no eran exajeradas dichas exigencias, como satisfaccion del asesinato del ilustra-

do viajero ingles Mr. Margarit; pues consistian en la última pena para los asesinos, la degradacion y penas accesorias para los mandarines del territorio en que ocurrió aquel asesinato, mandarines á quienes habia sido muy recomendada la proteccion á dicho viajero: esplicaciones cumplidas y protestas de sentimiento por parte del Gobierno de Pekin y una fuerte indemnizacion pecuniaria á la familia de la víctima.

El *Diario* contiene indicaciones, que tienen precedentes históricos, alguno de ellos harto reciente, respecto al propósito de los ingleses de alguna adquisicion de territorio en al provincia interior llamada Hounan, situada al S. O. de Canton, y que tiene por límites el reino de Tunquin y el imperio de Birman, á cuya provincia pueden llevar por tierra sin grandes dificultades un ejército númeroso, compuesto en su mayor parte de tropas á la India.

Sin embargo, como se deduce de las preguntas con que el *Diario* termina su bien razonado artículo, el importantísimo movimiento mercantil que la Inglaterra sostiene en China y los grandes intereses que en la Factoria de Shanghae tienen varias naciones; intereses, intimamente ligados con los de Inglaterra, son por lo pronto rémora del rompimiento de las hostilidades, y con eso habria contado el Gobierno de Pekin, al dar una respuesta negativa, que no se esperaba.

Opinamos, no obstante, que Inglaterra pospondrá cualesquiera consideraciones de interés material del momento á las exigencias de su honra nacional: máxime cuando tiene asegurada en término cercano superabundante indemnizacion de cualesquiera perjuicio que ahora pudiese experimentar.

Con el epigrafe de *Divagacion sobre proyectos de ferro carril*, espone, [sin profundizarlos,] sus argumentos que se aducen en pro y en contra del establecimiento de ferro-carriles en Filipinas; y sin resolver la cuestion, que en verdad entraña no pequeña dificultad de acertada solucion teórica, habida consideracion á resultados positivos que en Europa y en los Estados Unidos se han logrado en circunstancias que parecian desfavorables y vice-versa, concluye con el aserto, tanto más desconsolador cuanto es más exacto, de que la verdad es que somos pobres y de que escasean en el comercio capitales sobrantes que dedicar á nuevas especulaciones.

Empero, damos de mano por hoy á consideraciones detenidas sobre este asunto, porque segun tenemos ofrecido, hemos de dedicar á su examen uno ó mas artículos.

Con motivo de un artículo escrito por *El Comercio* en su número del jueves, de que luego hablaremos, sobre la madriguera de forajidos que constituyen los mangles y nipales en una gran estension de marismas en las desembocaduras en la bahía, de rios de la Pampanga y de Bataan, propone en su número del sábado como medidas para acabar con ese bandolerismo marítimo expediciones periódicas de cuadrilleros, venta de los manglares y nipales que sean de propiedad comunal, á fin de exigir á los dueños la debida vigilancia y regularizacion del sistema de cédulas vecinales. Combinacion de medidas que no dudamos producirían completo resultado.

EL PORVENIR FILIPINO.

Dedica sus artículos de fondo del domingo, del martes y del miércoles al examen de la cuestion de ferro-carriles: y espresado repetidamente el propósito que acerca de este asunto tenemos formado, sólo nos resta elogiar el interés y el detenimiento con que nuestro ilustrado colega ha estudiado cuestion tan importante.

Empero, no pasaremos adelante sin darle el parabién más cumplido, por haber insertado en su número del domingo el artículo que el R. P. Fr. Ramon Martinez Vigil, religioso dominico, dedica al examen y á la cumplida, aunque brevisima, referucion de la obra de F. Jagger, titulada *Viages por Filipinas*.

Al periódico quincenal, que, con el título de *La Revista de Filipinas*, dirige nuestro muy ilustrado y laborioso amigo Sr. D. José Felipe del Pan, le corresponde la gloria de poner más y más de relieve las tendencias de tan apreciable publicacion, insertando el primero dicho artículo, que, si no viése la luz en *El Oriente*, sería por el propósito, que tenemos entendido existe, de publicar una más amplia refutacion de dicha obra, á la que con razon puede aplicarse el lema, con que, tomándolo del sabio Gautrelet, encabeza su bien escrito opúsculo el celoso y entendido P. Martinez: El veneno más fatal para

las sociedades es el error erijido en principio; y la sociedad cuyo fundamento sean los más graves y más capitales errores lleva la muerte en sus entrañas.

Consagra el artículo del jueves á la cuestion herzogovina, ajena á las propósitos de nuestra revista y de la cual trató *El Oriente* en la general del domingo anterior.

Con el título de *Cargas vecinales* espone en su número del viernes la idea de que, al tratar nuestro Municipio de allegar recursos para hacer frente á las necesidades que sobre el mismo pesan, deben dichos recursos ser de la índole misma que serian los establecidos por una reforma general, con objeto de que no sufrieran modificación al plantearse aquella.

Pero, á nuestro juicio, no ha de atenderse tanto á que las reformas que hoy se establezcan puedan el día de mañana formar parte de una reforma general, que hoy miramos como remota, cuanto á que sean las que de momento se consideren más necesarias, más justas y más practicables. Porque, ya lo hemos dicho otra vez, aunque en términos que ahora haremos menos absolutos: frecuentemente lo mejor es enemigo ó rémora de lo bueno.

En cambio de la anterior divergencia de ideas, tenemos de nuevo la complacencia de dar un segundo parabien á nuestro ilustrado colega por haber insertado en su número de anteayer el notable discurso que nuestro muy querido y muy respetado amigo el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco Gainza, dignísimo Obispo de la Diócesis de nueva Cáceres, pronunció el 19 de setiembre próximo pasado con motivo de la inauguración y apertura del colegio Normal de maestras de dicha diócesis.

Los datos estadísticos y la reseña histórica que á grandes rasgos presenta el ilustrado Sr. Gainza en su brillante discurso, son nueva prueba del interés constante de la Iglesia católica por la verdadera prosperidad de los pueblos y por el perfeccionamiento de la verdadera civilización, que fuera del catolicismo es delirio buscar.

Estamos completamente conformes con el Sr. Gainza, tan conocedor de este país, en la especial importancia que concede á la muger india, para llevar á término feliz y venturoso la civilización cristiana de estas islas; y estamos también, en otro orden de ideas, conformes muy conformes con que «España; sea quien sea el que mande y sean cualesquiera sus convulsiones políticas, ha sido siempre y será en lo sucesivo para todas sus colonias, y señaladamente para las Islas Filipinas, una madre cariñosa.»

Damos el más cumplido parabien al benemérito Prelado que con perseverancia inquebrantable ha logrado el planteamiento en estas Islas de la primera escuela Normal de maestras,

Trata en su número de ayer de demostrar las ventajas que á la colección de tabaco de Benguet se seguirían, si se estableciese allí el aforo, en vez de llevarse á la Union, como hoy se hace, para aforarlo.

Sobre este asunto parece que se instruye expediente, en cuya resolución no dudamos se combinará la conveniencia de la Hacienda pública con la de los habitantes de Benguet.

EL COMERCIO.

En su número del sábado dedica *Cuatro palabras* á lamentarse de que la agricultura esté explotada por los prestamistas, hallándose la contratación, hoy que el comercio viene con elementos extraordinarios á buscar la riqueza de este país, en el propio estado que tenia cuando el comercio apenas respiraba; y propone, como remedios urgentes para nivelar la producción con la demanda, que se establezca una contratación propia y adecuada, que se destierre el empirismo y que se castigue la *lesion*, bajo cuyo nombre comprende nuestro ilustrado colega la mala fé, el dolo; la sorpresa y el abuso, con la pérdida del préstamo. Es muy delicada esta última indicación, porque parece rozarse con la usura, que hoy no existe de derecho, por mas que sea un hecho.

El número del lunes no tiene seccion editorial; dedicando nuestro colega á noticias de Europa todo lo que no es local ó de las provincias.

Con el título de *Comunicaciones mercantiles* hace en el número del martes indicaciones sobre mejoras que pudieran realizarse para facilitar aquellas entre las provincias que constituyen el litoral de la bahía de Manila y la Capital. Indica que en el actual sistema quedan fuera de los beneficios que hoy proporciona la navegación por vapores todos los pueblos de Bataan, provincia rica en arroz, añil, azúcar, resinas y maderas, de clima muy saludable, de excelentes aguas y de muy buenos alimentos; y propone en primer lugar que el vapor que va á la Pampanga hiciera escala en Orani, lo cual le produciría insignificante

rodea, y que las respectivas autoridades de Bataan y la Pampanga obligasen á los pueblos de Llanabermosa y Lubao á cuidar del camino que va de un pueblo á otro, hoy completamente abandonado.

Nos parece oportuna y muy digna de ser tomada en cuenta la indicación de nuestro ilustrado colega, cuyos beneficios entendemos que no se harían esperar.

En el número del miércoles inserta un artículo del Dr. D. Joaquin Olmedilla y Puig, que tiene por objeto popularizar la higiene, haciendo indicaciones científicas, no por obvias menos importantes, sobre lo que á la conservación de la salud y á la prolongación de la vida contribuyen las condiciones que hacen saludable el aire que respiramos, las buenas cualidades de los alimentos, el estudio de los vestidos y en fin, hasta la dirección de las pasiones.

Con el, al parecer insignificante, título de *Los mangles* llama la atención en su número del jueves sobre los mangles y los nipales que se extienden en una gran zona marítima en los diferentes rios de las provincias de Bataan, la Pampanga y Bulacan, que desembocan en la bahía: se lamenta de que entre los mangles habite una población nómada, que vive del robo, apelando frecuentemente al asesinato, para realizar sus depredaciones y concluye con el siguiente párrafo:

«Es urgentísima á todas luces una medida enérgica, que acabe de una vez con esa raza semi-salvaje, que es más feroz á la vista de Manila, que la de los igorotes en las crestas de los montes.»

El cuadro nos parece exacto, si bien de recargadas tintas. Pero de todos modos nuestro colega tiene razón sobrada para pedir con urgencia el remedio de un mal, cuya gravedad y trascendencia á nadie puede ocultarse, y las medidas que para conseguirlo propone el *Diario* en su número de ayer, de las que ya hemos hablado, nos parecen las más conducentes á tan benéfico resultado.

De suma trascendencia por el asunto sobre que versa, correctamente escrito y fruto de observación y de estudios detenidos nos parece el artículo que publica en el número del viernes y que firma D. Eustaquio Senz, corresponsal de *El Comercio* en la provincia de Zambales. Trata de la prestación personal, indica cual sea el estudio conveniente para plantearla en cada provincia con mayor beneficio de los polistas, de las obras comunales y del Erario: demuestra que en Zambales, donde el servicio de polos y el sistema de fallas ó re-denciones están relativamente bien montados, puede decirse que se tiran en jornales más de 31.000 pesos, y ofrece proponer el medio que la Administración Civil podría adoptar, para que á la vuelta de cinco años en lugar de tirar esa considerable suma de 30.400 pesos, quedase de ingreso en la caja y las obras firmes de un quinquenio valiesen más de 100.000 duros.»

Asunto es este de vital importancia para las calzadas, los puentes y otras obras públicas, como para el aumento de las rentas públicas procedentes de las exenciones, y digno, por tanto, de ser mirado con particular interés por la prensa de esta capital.

Francisco de Marcaida.

CULTOS RELIGIOSOS.

Hoy termina la Novena de Ntra. Sra. del Rosario, que con gran solemnidad y concurso de fieles viene celebrándose en el templo de Sto. Domingo, el sermón está á cargo del M. R. P. Fr. Bernardino Nozaleda. Doctor en Derecho canónico y Profesor de la Universidad. Asiste el Excmo. Ayuntamiento en cuerpo, cumpliendo la promesa hecha á consecuencia de la victoria de nuestras naos sobre la escuadra holandesa; Por la tarde, si el tiempo lo permite, saldrá la procesion de costumbre, recorriendo las calles de Sto Tomás, Palacio Real, San Juan de Letran y Beaterio. *Indulgencia plenaria*, visitando la Iglesia, habiendo confesado y comulgado.

El martes 12 dará principio en la iglesia de Santa Cruz la novena de Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza. Los sermones de por las tardes suelen ser en tagalog. Los tres primeros días estará expuesto el Santísimo Sacramento con motivo de las 40 horas y los fieles pueden ganar la *Indulgencia plenaria*, que los Sumos Pontífices han concedido á esta adoración.

El Sábado 16 comienza en la iglesia de Binondo la Novena de Ntra. Sra. del Rosario, titular de aquella parroquia. Por la mañana misa solemne á las ocho, seguida de la novena; por la tarde Rosario, Sermon, Novena, Letanias y salve.

EL ORIENTE.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA, de ciencias, literatura, artes, comercio, industria &c., bajo la dirección de D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Esta REVISTA se publica en Manila todos los domingos, conteniendo por ahora *gravados litográficos*, hasta tanto que se reciban de Europa los encargados expresamente para EL ORIENTE y que serán iguales á los excelentes que viene publicando la *Ilustracion Española y Americana*.

Nos prometemos que la redacción encomendada á la pluma de personas competentes y conocidas ventajosamente en el estadio de la prensa, merecerá la aceptación de nuestros lectores.

PRECIOS DE LA SUSCRICION.

En Manila, llevado á domicilio de los señores suscritores fs. 4 al mes, pago adelantado. En provincias, haciendo el encargo directamente á la administracion pfs. 3 y tres reales por trimestre, también adelantado, cuya cantidad será admitida en sellos de correo, siendo de cuenta de la empresa el envío al punto que se le designe.

REGALOS Á LOS SRES. SUSCRITORES.

Mensualmente y por medio de la *Loteria Nacional*, se regalarán á los señores suscritores varios objetos cuyo valor y reparto es el siguiente.

Al tenedor del recibo de suscripción cuyo número sea igual al que obtenga el premio de fs. 15000, se le entregará una joya ú objeto de utilidad, de valor de cincuenta pesos fs. Al número igual al premiado con fs. 3000 un objeto de valor de veinte pesos fuertes.

A cada uno de los tres números premiados con ps. 1000, un objeto de valor de diez pesos fuertes.

En los sorteos extraordinarios de Junio y Diciembre, se avisará con oportunidad la alteración que por necesidad hay que verificar en el reparto de premios.

Cada recibo de suscripción, contendrá diez números para la extracción de la lotería que el mismo marcará, siendo el único documento que servirá de justificante para recoger los regalos que puedan corresponderle.

NOTA.--Se advierte á los señores suscritores, á fin de evitar reclamaciones, que el pago debe verificarse dentro del mes á que corresponda el recibo, perdiendo el derecho al regalo si así no lo verifican. Para evitar molestias á nuestros favorecedores, pasarán á sus respectivos domicilios á efectuar la cobranza, que deberá terminarse el 15 de cada mes. Desde este día hasta el 30, los señores suscritores que se encuentren aun en descubierto de su cuota, se servirán enviarla á la administracion del periódico.

La correspondencia, y toda clase de reclamaciones se dirigirán á nombre de cualquiera de los editores que suscriben á la administracion del periódico situada en Manila, Plaza de Santo Domingo, esquina á la calle de la Solana.

Manila 10 de Octubre 1875.

Diego Jimenez.

Guillermo Preysler.

ADVERTENCIA.

Los cinco lotes de los regalos, correspondientes al sorteo que se ha de celebrar el día 6 de Noviembre próximo se encuentran de manifiesto en la Administracion de *El Oriente*, plaza de Sto. Domingo, esquina á la del Beaterio.

CLASIFICACION DE LOS LOTES.

Para el número igual al que obtenga el premio de 15.000 pesos; un reloj de oro saboneta núm. 29.937 con su caja; su valor ps. 50.

Para el número igual al que obtenga el premio de 3.000 pesos, una licorera de lujo con música; su valor ps. 20.

Para el número igual al que obtenga el primer premio de 1.000; un collar de oro con cruz del mismo metal; su valor ps. 10.

Para el número igual al que obtenga el segundo premio de 1.000, un estereoscopio con doce vistas transparentes; su valor ps. 10.

Para el número igual al que obtenga el tercer premio de 1.000, una caja con media docena cubiertos completos plata ruolz su valor ps. 10.

OTRA.—Los señores de provincia y pueblos limítrofes de Manila á quienes se les ha remitido número del *Oriente* y deseen ser suscritores, se servirán enviar á esta Administracion en efectivo á sellos de correos el importe del trimestre, á fin de no perder el derecho á los regalos del próximo sorteo de Noviembre.

Imprenta de Amigos del Pais
Calle del Arzobispo núm. 10.